



2020

EJEMPLAR
GRATUITO

huétor-vega

ráfico

GASOLINERA MARTIN Estación de Servicio



- **ESTACIÓN DE SERVICIO**
- **ALMACÉN DE GASOLEO**
- **SUPERMERCADO**
- **DEL CONDUCTOR**

Carretera Granada a Huétor Vega
Telf. 958 500 114 - Fax 958 301 318
info@gasolineramartin.es
18198 HUETOR VEGA (Granada)

huétor-vega gráfico 2020

REVISTA ANUAL N.º 49 - JULIO 2020

N.I.F. G-18253799

N.º 1.776 - Secc. 1.ª

IMPRIME: IMPRESIONES NAZARI, S.C.A.

DEPÓSITO LEGAL: GR. 2378-2012

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO” no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.

Colabora: **Ayuntamiento de Huétor Vega**

Autor Portada: **Emilio Peregrina**

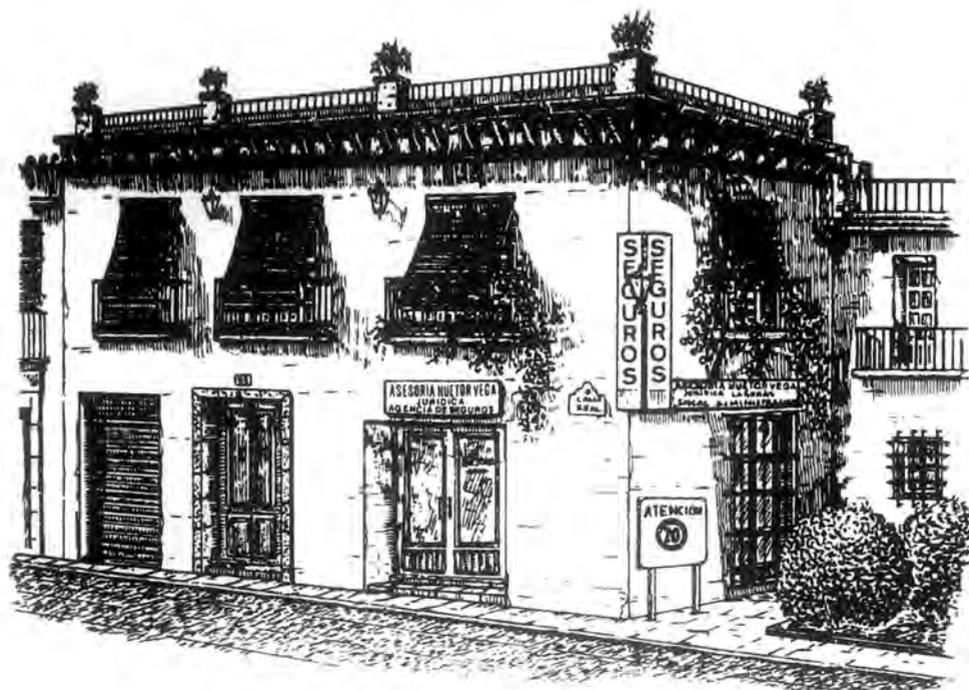
Este año tan especial, nuestro querido artista local, Emilio Peregrina Sampedro, ha querido reflejar en nuestra portada una maravillosa alegoría sobre la situación actual que estamos viviendo. El cuadro expresa, a través de estas imágenes simbólicas, el deseo de libertad de todas las personas que se han visto confinadas. Ese río sereno que fluye más allá del propio marco nos transmite el anhelo de querer salir a disfrutar de ese paisaje cercano como si de una ventana se tratara. El agua, señal inequívoca de la vida, entra en la escena donde nos encontramos para que los pájaros beban como una clara metáfora de esa ansiada libertad. Las cestas con azahar y rosas ya cortadas representan la primavera que se ha ido sin que apenas nos hayamos dado cuenta... Un precioso cuadro que pretende transmitir lo sentido y lo añorado.

Como siempre, Gracias un año más querido Emilio.



Sumario

Editorial.....	3
Los Cortaos.....	5
Mi Camino del Zute.....	7
El Maestro.....	9
Buscando el sol de medianoche.....	12
Huétor Vega desde la distancia.....	18
Enmarcado en un futuro incierto.....	20
Cultivar aguas.....	22
HV Gráfico desde dentro: José Luis Iglesias ...	24
Nos apasiona la arqueología.....	27
Fiestas de San Roque 1.981 a 1.984	30
Las fiestas de nuestros abuelos, Años 50-60	38
Cansancios	42
En mi casa ya es Navidad.....	44
Asociación Artístico Cultural	
Escuela de David Zaafrá	46
Cartas de Amor/Desamor 2020	
Premio Local	48
Primer Premio	50
¡¡Vamos Huétor” en Tercera División	52
El amor en los tiempos del Covid-19	56
El profesor en el confinamiento	57
Asociación de protección animal Vega.....	60
Un trozo de memoria (histórica).....	62
Club Deportivo Huétor Vega de Tenis de Mesa	63



ASESORÍA HUÉTOR VEGA

Amalia Martín Márquez, Asesora
Fiscal y Mediadora Titulada de Seguros.

SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL
JURÍDICO, LABORAL, FISCAL

- Gestión Catastral.
- Gestión de Escrituras - Herencias. Testamentarias.
- Declaraciones de la Renta, Trimestrales Empresas, Impuesto de Sucesiones.
- S. Sociales, Pensiones, Nóminas.
- Seguros Vehículos, Hogar, Accidentes, Planes de Pensiones

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55 HUÉTOR VEGA (Granada)
asesoriahv@telefonica.net

Editorial

Dicen que no hay mejor defensa que un buen ataque. Suena radical, pero es tan cierto como la vida misma. ¿Cuántas veces hemos pensado que tenemos que cambiar nuestros hábitos: estresarnos menos, dormir más, comer sano, beber poco, dejar de fumar...? ¿Y cuántas nos hemos olvidado de los buenos propósitos sin llegar a poner ni uno solo en práctica? Hasta que el cuerpo te suelta la coza que siempre temes, pero que nunca esperas, y te cambia la vida de la noche a la mañana. Y entonces empiezas a cuidar tu alimentación, a dormir más, dejas de trabajar por prescripción médica, y priorizas lo que realmente importa. Porque, como en la canción de "Tres cosas hay en la vida...", nuestro bienestar comienza por la salud. De esta experiencia se acaban sacando muchas lecturas. Una de ellas es que no hay mejor cura para la soberbia que el baño de humildad que da el saberte vulnerable.

Algo así nos está pasando ahora.

El uno de enero entrábamos en la década de los veinte de este siglo -número redondo y bonito, mira tú-, en plena efervescencia mundial, porque tenemos tal interconexión global que lo que hoy se susurra aquí, en unas horas llega a gritos al otro lado del planeta. La espuma de esa efervescencia la formaban, entre otras cosas, el movimiento contra el cambio climático y las reacciones interesadas contra él; la guerra económica chino-americana; las voces que alertan sobre los peligros de un ritmo de vida que despersonaliza las relaciones humanas más básicas y fagocita los recursos naturales como si no hubiera un mañana... Y a nivel nacional: el eterno conflicto de las dos Españas goyescas abriéndose la cabeza a garrotazos; el nacionalismo apretando las tuercas porque no hay ombligo más bonito que el mío, por supuesto; y unos servicios públicos haciendo equilibrios para sobrevivir al mangoneo de los intereses políticos, pongamos que hablo de la sanidad... Y en este macro concierto de soberbia humana y sin sentido, va y se cuela un bichito con la forma de una bola con trompetillas -palabras textuales de mi sobrina-, el tamaño de unas cien millonésimas partes de un milímetro y una habilidad demencial para reproducirse; y, usando el único lenguaje que entendemos, nos pone en nues-

tro sitio a base de hacer una selección natural semi aleatoria, que rieta tú de la bíblica de los primogénitos de los *Diez mandamientos*. Y nos agacha las orejas a una humanidad que se olvidó hace milenios del mejor sentido de su nombre, consiguiendo en menos de un mes lo que no pudieron ni las más sabias y prudentes advertencias, ni los movimientos más combativos contra la deshumanización. Lo dicho, no hay mejor defensa que un buen ataque.

Quién nos iba a decir el dieciséis de marzo, cuando nos confinamos en nuestras casas, más asombrados que asustados, que pasaríamos casi tres meses en ellas viendo transcurrir la primavera y la vida a través del balcón, y la muerte en el contador implacable de las estadísticas diarias a través de los medios -los que hemos tenido la suerte de no vivirla en directo-, como si fuéramos espectadores de una pésima película catastrofista de serie B. Quién nos iba a decir que echaríamos tanto de menos los abrazos y los besos de la familia y de los amigos; los paseos por los campos a reventar de flores y de verdura; las cañas en el bar; la rutina del trabajo entre compañeros... Quién nos iba a decir que acabaríamos conociendo y saludando por el balcón a vecinos de nuestra misma calle que no sabíamos ni que existían; que en las ciudades se oyen cantar cientos de pájaros y el gorjeo de las palomas cuando el ruido del tráfico no nos ensordece; que la vida salvaje se acerca a las playas, pueblos y ciudades cuando no lo ocupamos todo...

¿Qué nos ha enseñado el Covid entre tantas cosas? Que la prepotencia es inversamente proporcional al sentido común -pongamos que hablo de los prepotentes mundiales que todos conocemos-; que las plagas no son propias del tercer mundo; que las clínicas de chichinabo están muy bien para pasar una leve convalecencia en una habitación con glamour, pero que las paguen los bolsillos de quienes quieran permitírselas y no proliferen como consecuencia del paulatino y miserable abandono de la sanidad pública; que lo primero es lo primero y, por mucho que sea importante, no es el dinero; que podemos pasar el tiempo con la familia y descubrir que la casa no se nos cae encima; que los niños pueden ser más consecuentes

Huétor Vega Gráfico

que los adultos de aquí a Lima y volver; que el mundo natural se regenera si respetamos el espacio que le corresponde por derecho; que podemos ser solidarios hasta las lágrimas si la ocasión lo requiere y nos olvidamos de lo mal que lo hacen todos menos yo; que la historia se repite, una y mil veces, aunque nuestra soberbia diga lo contrario; que somos una gota de agua en un océano y que nuestros intereses personales se diluyen en los de la colectividad; que la enfermedad no tiene fronteras y habla un único idioma que todos conocemos; que la muerte causa el mismo dolor, independientemente de la renta per cápita de la familia a la que golpea; que no son las profesiones más chics las que llenan los supermercados con los productos esenciales, y aun así están mejor pagadas; que podemos estar tres meses sin fútbol y no morirnos; que nuestra industria debería ser autosuficiente y no depender siempre de las gangas de China, porque claro, si nos ahorramos un euro...

Y así podríamos estar escribiendo hasta mañana. Desgraciadamente enseñar no es lo mismo que aprender. Y cuando todo esto pase, que terminará pasando, la realidad será que volveremos a las andadas sin la

menor contricción. Porque la historia nos demuestra que estamos condenados a sufrir las consecuencias de nuestros errores y a no aprender de ellos; y que necesitaríamos un bichito de estos cada quinquenio para no olvidar. Y no es catastrofismo, solo son evidencias. Si somos capaces de tirarnos los muertos, las mascarillas y los respiradores a la cabeza en plena pandemia; si somos capaces de politizar un gesto de agradecimiento a un colectivo que se ha dejado la salud en el ejercicio de la profesión para convertirlo en un acto de apoyo o rechazo a determinada medidas; si el "tú" y el "anda que tú" ejemplifican la habilidad dialogadora de quienes nos representan... ¿qué podemos esperar de nuestra capacidad de aprendizaje?

Dicen Trout y Rivkin que el sentido común es «una facultad que posee la generalidad de las personas para juzgar razonablemente las cosas». Habría que preguntarse en qué momento de nuestra educación pasamos de ese sentido común al meramente *ordinario*. Ojalá que el próximo bicho que nos llegue ataque directamente al gen de la soberbia.

Rosario Tovar Velázquez

Jardinería Gerardo Parejo



Mantenimiento, riegos, podas,
plantas, plantas ornamentales

C/ Sauce, 7

Huetor Vega - Granada

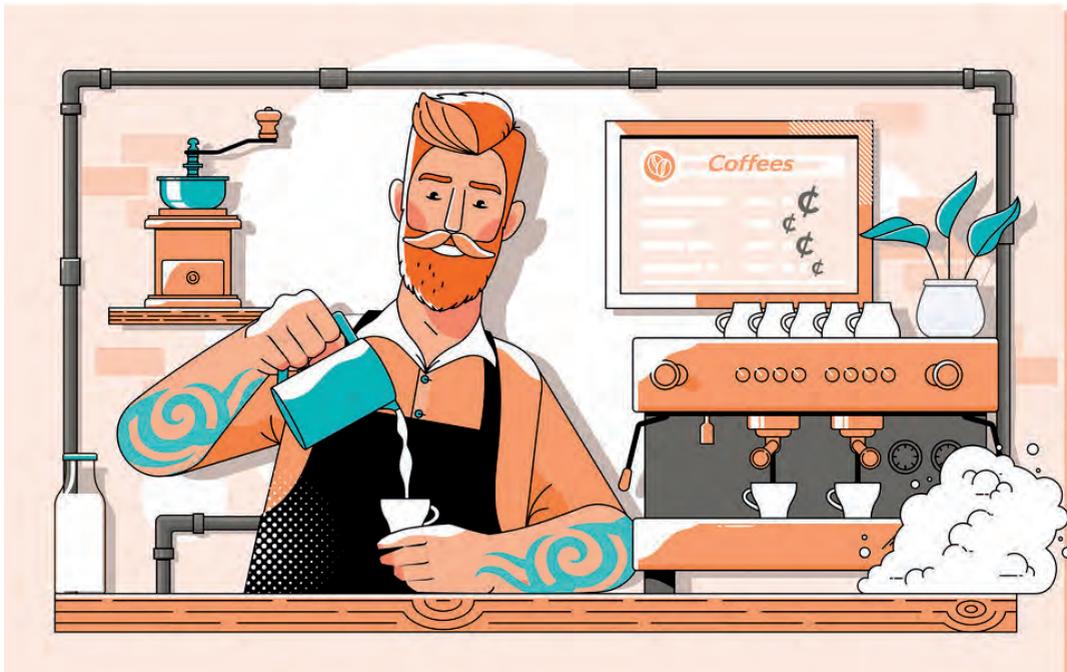
Tel. 615 670 803 - 958 300 026

Los Cortaos

Ser camarero de cafetería no es lo mismo que ser camarero de banquetes o de bar de tapas por ejemplo. Significa tener una paciencia de chino y unos nervios de acero para aguantar a los que te piden un cortao de mil quinientas veintisiete formas diferentes. Para el espectáculo hay que apostarse en una esquina de la barra y disimulando desplegar la parabólica. Desde los que piden un cortao y te quedas esperando lo que

Hay gente que despliega sus dotes de mimo: un cortado largo de café con leche del tiempo, pero poquita, poniendo los dedos índice y pulgar para indicar "poquita".

Una vez llegó uno y dijo "usted haga un café y no tire el marro...con él me hace un cortao largo de café con leche fría semidesnatada. Y se paró el tiempo. Los parroquianos mirando de reojo. Ni el vuelo de una mosca se oía. La virgen qué cosas. Un poco



viene detrás, pero no viene nada. De las pocas personas que piden un cortao sin más. Sorprendente. Lo normal sería: Un cortao largo de café, o bien un cortao corto de café. A partir de aquí empieza el festival: Un cortao largo de café con leche fría de la nevera, un cortao corto de café con una cucharada pequeña de leche condensada.

más tarde llegó un hombre con traje y corbata y dijo que quería un cortao corto de café con leche caliente...entera, la leche... y me la trae en una jarrita que ya me la pondré yo. Gracias. También llegó el de las dudas: Uno largo de café con leche fría, -¿desnatada? Dijo el camarero. -No, bueno

Huétor Vega Gráfico

sí. –Mejor no, corto de café y largo de leche. –¿entera?, –ssí..no! no!, mejor condensada. Luego llegó la macarrónica, un cortao largo de café con descafeinado de máquina y leche semidesnatada del tiempo. El camarero ya empezó con el tic en el ojo izquierdo. El repetidor, un cortao corto de café con agua y leche condensada, ¿se lo digo otra vez? Un cortao corto de café...Posteriormente llegó el caprichoso: con espuma tipo capuchino por favor. El antropológico...un manchao! –perdon? –un cortao con muy poquita leche, en mi pueblo los llamamos así. El del pueblo...Un trifásico, un cortaito con anís, nene. Los misteriosos en los que el camarero se implica mucho:

–Un cortadito,

–¿normal? ¿largo de café?, ¿con poca leche? ¿con mucha?

– Un cortado le digo. El hombre mira al camarero con los ojos muy abiertos.

Los de la tacita: un cortao corto de café con leche fría, pero en tacita.

Los del vasito: –un cortao largo de café con leche semi caliente y en vaso.

–Como un café con leche largo. Anda que los que llegan con la lista de la peluquería de al lado: –seis cortados, un corto, tres largos, dos con agua, uno descafeinado, tres con leche condensada, un trifásico y un bollo. Y remata la peluquera –Ay que cansada estoy. Ayer salí ¿sabes?. Acto seguido compruebo que el camarero en vez de echarse a llorar en la máquina empieza a montar el altarico... –dos con agua, un descafeinado, –Pepe vete poniendo los azucarillos. La verdad es que hay cama-

ros que con esa retentiva deberían trabajar de controladores aéreos o de astronautas, como mínimo. En casa hacemos el experimento y que alguien nos diga una comanda y cuando la estemos haciendo que nos digan otra diferente. No acertamos ni en el color de la leche. Solo decimos –oído nene.



Nervios de acero, autocontrol y pensar como Bruce Lee, es lo que se necesita (–Like a water, like a teapot) para no acabar reparando quantazos...uno corto de café con una nube de leche, pero vista y no vista... unas gotas eh?... ¿tiene leche en polvo?, hay una francesa muy rica. Y el último: Largo de café con descafeinado de máquina con espuma y leche semidesnatada del tiempo y con sacarina por favor. Asíptico el hombre. Estoico el camarero.

José Miguel Casado©

Mi Camino del Zute

Me acuerdo cuando, de chico, mi abuela Luisa pegaba una voz en la puerta de la casa y decía: "¡me voy a Huétor a comprar!". A Huétor, decía... Como si nosotros viviéramos en Cájar, pensaba yo.

Por supuesto que El Zute es Huétor, ¡faltaría más! Pero también es más cosas...

Suele suceder en la vida que parece hacer falta no poder hacer algo para echarlo de menos. Algo así debe haber pasado en estos meses atrás cuando el camino -mi Camino, perdónenme, es que me crié aquí muy feliz y los recuerdos de la infancia marcan mucho- se ha puesto tan de moda, ¡había tardes que esto parecía *la Gran Vía de Graná*! Y yo que me alegraba, saliendo a la puerta de mi casa de ahora, como tan bien observé de mi abuela hace casi 40 años: "buenas tardes, buenas tardes", "que agustico vais", "¡qué alegría vivir aquí!", han sido las frases que he venido escuchando.

Qué alegría vivir aquí, efectivamente. No saben lo afortunado que me siento. Porque desde que, volviendo de trabajar, entro cada día con mi bici por la Cruz de Piedra hasta casi llegar al puente del río Monachil lo que se respira en el Camino es una sensación de paz inmensa.

Mi Camino del Zute huele a tomates debajo de las que me crié andando descalzo entre voces de mi madre y mi abuela. Huele a la haza cuando mi abuelo Jorge estaba empezando a regar, a madreSelva que nadie quiere plantar pero está omnipresente cuando se va acercando el verano... Y últimamente huele demasiado a alguna caquilla de perro, pero bueno, pasaremos eso por alto, seguro que se le pone remedio.

Ya que nos hemos aterrizado con "olores más terrenales", vamos a hacer un pequeño viaje por el tiempo, cuando aún había pocas o ninguna casa en el Zute y lo que había por aquí eran precisamente montones de estiércol, como me cuenta mi abuelo (un *Pasico*, para que vayan ubicando que detrás de los recuerdos hay

verdad). Parece ser que él recuerda muy bien como antiguamente, antes de hacer su casa, se traían carros de estiércol desde Granada desde vaquerías, también de lo que ahora los modernos llamamos "compost", y se iban apilando para venderlos luego por espuestas, al peso. ¿Cuántos tomates habrán crecido gordos y sanos desde aquella historia? ¿Cuántas pipirranas nos habremos comido?

Me cuentan que por entonces ya nuestra zona era famosa, al menos el 3 de mayo, cuando "media *Graná* venía a la Cruz de Piedra" que estaba allí desde 1891. Seguramente venían gracias, en parte, al tranvía que tenía parada justo allí. Y otras paradas que había en esos días, no solo para pasajeros sino, muy importantes para la economía, esos dos pequeños desvíos uno como a mitad del camino y otro ya en cerca del puente, usados para cargar remolacha, descargar aceituna para el molino,...

No me refiero con el molino a La Fabriquilla que, por cierto, también nos está dando mucho lustre entre los *granaínos* los últimos años -qué cochazos se ven, a veces demasiados-, pero resulta que ese también era su uso original: un molino (de trigo, creo), movido por las aguas de la misma acequia en la que yo me bañaba con 6 o 7 años mientras los hombres de mi familia lavaban los puerros. ¡Pues no ha cambiado la cosa! Por lo de bañarse en una acequia, digo...

La Fabriquilla ya saben que hoy día es un pub con mucho prestigio, aunque yo en lo que me fiijo cada vez que paso a diario por su puerta es en el enorme tilo que tiene. El día que descubrí que la tila salía de las flores de un árbol tan hermoso casi me da un patatús, yo pensaba en unas hierbas como la manzanilla. Todos los días son de aprender.

Hablando de bares, éste no fue el primero de los muchos que dieron fama al Zute (y a Huétor, de camino), aunque parece que sí que tuvo taberna allí hace bastantes años, mi abuelo

Huétor Vega Gráfico

recuerda alguna gaseosa de esas que "le achuchabas la bola para abrirlas". Y no, el primero tampoco fue El Guerra, aunque en su piscina hemos aprendido a nadar muchos. Ni lo que era La Chozza (ahora el lujoso Jardines de Siddharta), ni el recién reformado Vista Nevada (que tiene un jefe de cocina espectacular, por cierto): fue una tabernilla que lindaba con lo que es ahora La Ruta del Vino. El bar de Santiago, le llamaban.



Somos un poco como la zona "resort" del pueblo, pienso a veces.

De algún modo, lo éramos... La gente pudiente de Granada lo vio en su día y construyeron varias casas que ahora son antiguas pero mantienen su encanto casi nazarí (discretas por fuera pero con cuidados jardines y detalles solo para disfrute de los elegidos). Historias antiguas de caseros que cuidaban esas residencias de verano, de granjas con gallinas, marranos y matanzas, de veraneantes que

buscaban a dos pasos de una rica capital entonces ese otro contexto. Como dos médicos alemanes según me cuenta mi madre, Max y Yuta, ella una prestigiosa ginecóloga que pasó algún verano por el Zute.

Seguro que me dejó muchas cosas, y bien que lo siento. Pretendía profundizar en este artículo sobre el propio sentido de la acequia, lo que le dio origen al camino, de como recoge sus aguas desde el río Monachil tan maltratado en su origen por la estación de esquí, de por qué pienso que se debería poner en valor lo poquito que nos queda de vega en Huétor Vega, de proteger y reforzar los paseos por la vera de los ríos,... Pero, eso tendrá que ser en otra ocasión. La edición de este año está a punto de cerrar, y tiene que haber temas para el 21, el 22. Todos los que vengan.

Vengan al Zute, disfrútenlo... Es también su Camino tanto como mío, estoy convencido de que ya saben que esos minutos de paseo les aportará buenos momentos. Cuidenlo como si fuera suyo, pidan más a quien corresponda.

Ángel Luis Moreno del Paso.

Cada uno según nuestra edad tenemos nuestro Camino del Zute.

El mío es el de los veranos yendo a la catarata por el filo de la acequia buscando marranicas verdes entre los mastranzos y las tardes noches con sus luciérnagas, los paseos a por la leche primero a que la chacha Elisa y luego a la casa de la Pili y el Luis. También todas las hazas sembradas de habichuelas y bordeadas de maíz.

Un camino del Zute sin asfaltar lleno de charcos en invierno que el abuelo rellenaba con cascotes y tierra y en el que como la acequia estaba descubierta hasta el final tenía varios puentes para entrar a las casas y a la que se nos caía la pelota y al final casi siempre la cogíamos en el "puente del Zute".

Luisa del Paso Jiménez

- ¿Usted no sabe que el maestro es de aquí?

El maestro

Me explican-. Ha nacido y ha vivido siempre en Huétor-Vega. Nos conoce a todos y no valen trampas con él. Cuando falta un chico, se planta en la casa: "¡Oye, tú -le dice a la madre- zen qué piensas? ¡Ya estás mandando al crío a la escuela! Para trabajar le queda tiempo". Y las mujeres mandan a los niños, porque comprenden que don Antonio tiene razón, y si no le comprenden, él se lo hace entender. Como esto es tan pobre, algunas familias no tienen más remedio que aprovechar el jornalillo de los chicos. Donde hay dos hermanos, don Antonio les deja que entre los dos completen un jornal; uno por la mañana, el otro por la tarde; pero con mucho tiento, para que los padres no abusen.

Un jornalero, del campo, terció en esta conversación.

- Los chicos van con gusto, sí, señor: pero Antonio los ha echado a perder: Lo primero que hacen por las mañanas es querer lavarse. "¡Espérate al domingo, muchacho! -le digo yo al mío-; como hemos hecho nosotros toda la vida". Pero, no. Se lavan y hasta piden jabón; de cocina, claro.

Este maestro se llama don Antonio Guzmán García. La mayor parte de sus alumnos son de casas muy pobres, atendidas a jornales misérrimos. Los cuadernos de los muchachos revelan atención, esmero. Cuando salen temprano de la escuela, todavía se los ve en el poyo de la plazoleta, junto al olmo, despachando sus deberes con afán. Es un paisano, un compañero, un amigo, tanto como un maestro, quien los enseña, y trabajan con fe. El maestro fue nombrado alcalde y sirvió el cargo dos o tres meses; pero comprendió que era difícil atender tantas cosas a un tiempo. El entusiasmo por su



profesión le impide ver toda la miseria de su escuela; y, en efecto, cuando está en ella, él la dignifica¹.

Así relataba el periodista, escritor y pedagogo Luis Bello su visita a la pequeña y misera escuela de Huétor Vega en 1926. Una escuela que se hacía grande por su joven maestro, Antonio Guzmán García. Tan sólo unos meses antes, ese mismo año 1926, Luis Bello había iniciado un proyecto que le llevaría durante los siguientes tres años a recorrer España. El periodista visitaba escuelas y conversaba con maestros y alumnos, compartiendo sus crónicas a través del diario El Sol. Crónicas en las que denunciaba la precariedad de la escuela nacional, despertando así el interés de sus coetáneos por mejorar la enseñanza.

Casi 100 años después la escuela de Huétor Vega nada tiene que ver con aquella escuela "triste y lóbrega, mal ventilada, mal alumbrada", como la describe el cronista. Tampoco el pueblo ni sus ciudadanos y ciudadanas. Ya no es pueblo de jornaleros, pero nos sigue enorgullecendo nuestra Vega, nuestras acequias y el cariño con el que los mayores aún siembran en sus huertos habas, alcachofas y cebolletas.

Casi 100 años después de esa visita puede que alguno de nuestros mayores aún recuerde a este maestro a través de las historias que le contasen sus padres. O quizá siga siendo vecino de Huétor Vega algún nieto o bisnieto de este maestro.

Casi 100 años después de este emocionante relato que hemos recuperado, podemos seguir

¹ Publicado originalmente el 30 de agosto de 1926 en el diario 'El Sol', periódico editado en Madrid entre 1917 y 1939.

Huétor Vega Gráfico



CARPAS SIERRA NEVADA, S.L.
Alquiler de: Casetas - Carpas - Escenarios - Sillas y Mesas



www.carpasierranevada.com



Paseo de los Pinos, 5 | 19198 HUÉTOR VEGA | (Granada) | info@carpassierranevada.com



celebrando los grandes maestros que hemos tenido en Huétor Vega. Y me gustaría nombrar a uno, ya jubilado hace más de una década, que aún sigue con nosotros y que será recordado durante varias generaciones, a través de historias contadas de padres a hijos. Me refiero a don Eduardo Ruiz Dorizzi. Un maestro que, aunque no nació en Huétor Vega, sí que ha vivido la mayor parte de su vida aquí, desde que le trasladaron desde su escuela de Olvera (en Cádiz) hasta Huétor Vega a comienzos de los años ochenta, donde vino con toda su familia para hacerse hueteños.

Pocos maestros de su generación vivían en Huétor Vega, pero ninguno como él ha hecho tanta vida en el pueblo. Un par de generaciones han pasado por sus aulas, y sus alumnas y alumnos le siguen recordando con cariño y le saludan cuando coinciden con él en cualquier lugar. Y don Eduardo siempre les pregunta por sus hermanos y hermanas, y por sus padres, o hace gala de su buen humor recordando alguna anécdota: "qué travieso era", o "no había forma de que estuviera en clase sin chingar al compañero", o "era muy trabajadora".

Don Eduardo llevó a sus alumnos de viaje a Ronda, a Toledo o Mérida, haciendo también escuela con las experiencias de aprendizaje que suponía explorar el mundo más allá de los límites de Huétor Vega o de Granada. Y despertó el interés por la magia en una de nuestras paisanas más internacionales, Inés Molina (la Maga Inés), que le tiraba de la chaqueta a don Eduardo para que hiciera desaparecer, una y otra vez, una moneda en su codo.

En estos tiempos tan difíciles es bueno que, además de a los sanitarios, miremos con cariño hacia las maestras y maestros de nuestras escuelas, hacia los profesores y profesoras de nuestro instituto, y valoremos el extraordinario esfuerzo que han hecho para seguir ayudando a nuestros hijos a seguir aprendiendo. Porque, en realidad, lo más relevante de una escuela no son las paredes, ni las pizarras, ni los patios o los ordenadores. La escuela es grande por sus maestros y maestras. Y sirva este artículo para reconocer el trabajo de todos ellos y para homenajear a dos de los más grandes que ha tenido nuestro pueblo, don Antonio Guzmán García y don Eduardo Ruiz Dorizzi. ¡Gracias por dignificar nuestras escuelas!

David Álvarez

Buscando el sol de medianoche. Cabo Norte, un viaje a los confines de Europa



Llegar a este lugar del planeta, muy al norte del Círculo polar ártico, cruzando diez países y ruteando en "La Taca" durante un mes y trece mil kilómetros en la mochila... es una aventura fascinante que nos enseña a vivir los sueños.

Cabo Norte es el punto más septentrional del continente europeo situado a 71° norte, justo en la misma latitud que Siberia y Alaska. Siempre



hemos querido alcanzar el extremo norte de la tierra, donde el Océano Atlántico se ensambla perfectamente con el Océano Ártico, piel con piel, para mezclar sus frías aguas aceradas. Ese lugar es Nordkapp, un paraje inhóspito y solitario que atrae, como un imán, a miles de moteros de todo el mundo.

Cabo Norte fue un desafío a tres: Manolo, La Taca y yo. Durante treinta días hemos compartido

el reto de cruzar diez países tan cercanos y tan diferentes: **Francia, Alemania, Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, Finlandia, Noruega, Dinamarca y Bélgica.**

Me he asomado a cada uno de ellos para trazar un breve guión de algunos momentos que nos dejaron huella porque es difícil concentrar treinta días de vida en pocas páginas para el recuerdo.

Viajar nos abre la mente, nos enseña a entender sin juzgar, pero con opinión propia, instantes de la historia que perseveran en la memoria... Recuerdo que me sentí sobrecogida cuando experimentamos in situ las atrocidades que sufrió Europa en el espanto de la Segunda Guerra



Mundial... ese espanto comenzó en la visita al **campo de concentración de Auschwitz** situado a 43 kilómetros de Cracovia, Polonia.

Amaneció un día turbulento. El sol y la lluvia jugaban a la comba y la Taca devoraba los kilómetros con ansiedad hacia el "campo de la muerte". Rodábamos en silencio, interiorizando el horror que presentíamos... siempre la realidad supera la ficción y aquella realidad nos golpeó duro. Apenas hay carteles indicativos en la carre-

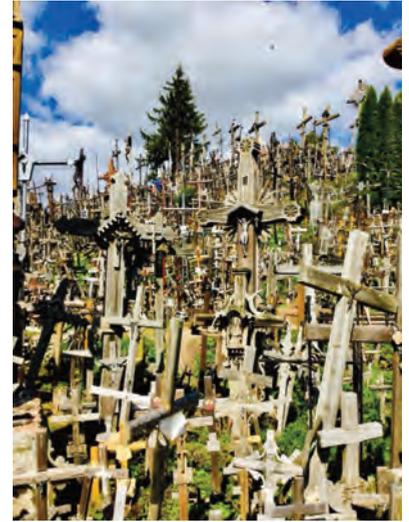


tera, el horror se huele en el aire... te guía inequívocamente al mayor centro de exterminio de la historia del nazismo. Allí, bajo la supervisión del sanguinario Heinrich Himmler, fueron torturadas y asesinadas un millón cien mil personas, el 90% eran judíos. Aún se puede leer en la fría cancela de entrada **"Arbeit macht frei"** ("El Trabajo te hace libre"). Hoy es un monumento declarado patrimonio de la humanidad en recuerdo al



Holocausto. Es inevitable salir de allí conmovidos al ver el sudor hecho sal en las paredes abigarradas de seres vivos. Cada barracón de oscuro ladrillo se ha reconvertido en pequeños museos donde se almacena, en la penumbra de las luces mortecinas, cientos de miles de objetos que pertenecieron a cientos de miles de "ya No

personas", los cabellos rapados de las mujeres, las prótesis arrancadas de aquellos cuerpos flacos y deshumanizados que fueron pasto de las llamas. Montañas de zapatos y pijamas de rayas de quienes ya no están... Esa infame cámara de gas junto a los hornos crematorios que redujo a cenizas la esperanza... ¡Cuánto dolor que no sé si seré capaz de hacerlos llegar! El horror sigue arañando las paredes y en las esquinas siguen agazapados los llantos inconsolables de miles de niños tristes y muertos. Ese espacio negro y oscuro te eriza la piel, pero es necesario conocerlo para que la historia, insisto, no se vuelva a repetir JAMÁS. Allí, en una enorme lápida negra reza que "Si un pueblo olvida su historia está condenado a repetirla". Reflexionemos seriamente sobre los extremismos políticos... esto pasó hace apenas un suspiro de 75 años. No permitamos que esa brutalidad vergonzante vuelva a repetirse jamás... Salimos de allí extenuados, solo quiero respirar...



Despejamos la tormenta visitando las principales ciudades de Polonia que están totalmente reconstruidas. Sin embargo, aún perduran edificios tristes, solitarios y sin restaurar, en algún rincón de la ciudad como testigo mudo de aquella guerra atroz. Hemos atravesado lugares únicos y peculiares como **"La Colina de las Cruces"** que simboliza la lucha del humilde pueblo lituano contra la todopoderosa Rusia. Paseamos por Riga, la capital de Letonia y Tallín, la capital de Estonia para recorrer sus barrios antiguos repletos de gente huidiza. Son ciudades bellísimas rebosantes de luz, vitalidad y juventud. Cruzamos en ferry a Finlandia y moteamos su capital, Helsinki, un hervidero de cultura, armonía y modernidad.

Huétor Vega Gráfico



Hemos ruteado entre bosques de abetos, brezos del Ártico, águilas doradas y manadas de renos salvajes que ponen una nota de vida a la voz del silencio. Alrededor del 65% de la superficie de Finlandia está cubierta de bosques. El corazón de **Finlandia** siempre se ha emparentado con los bosques y el agua que se recoge en el concepto finlandés "El derecho de toda persona"



que da libre acceso a los bosques de donde puede recoger lo que la naturaleza ofrece: setas, bayas, moras, pero engendrando una gran responsabilidad... los fineses saben que la naturaleza ártica es muy frágil y cuando pasean procuran no dejar huella "olvidando" residuos en esos parajes solitarios. Es fascinante contemplar los rebaños de renos moverse con absoluta libertad, pastando junto a la carretera o transitando las veredas que bordean esos lagos serenos de aguas gélidas en los que puedes sumergir los pies para contemplar el fondo transparente mientras el sol se atempera hasta dejar la noche en una permanente penumbra violácea que da nombre al sol de medianoche.

Ponemos rumbo a Laponia atravesando la región de los mil lagos para descubrir la cultura del pueblo nómada de los Sami. **Los Samis** conocidos como lapones, pueblan la región norte de Escandinavia desde hace más de 11.000 años. Amantes de la naturaleza y expertos manejadores del frío, se distinguen por sus coloridos trajes,



por sus viviendas en forma de tienda india (lavvo) y por las cabañas de turba diseñadas para el pastoreo. Laponia es uno de los últimos grandes espacios salvajes de Europa.

Ya en el Polo Norte paramos en **Rovaniemi**. Es la mítica ciudad donde vive **Santa Claus** junto a su corte de gnomos y donde está situada la fábrica de juguetes que hace realidad los sueños de millones de niños. Entramos en su casa de madera y Santa Claus nos recibe sorprendido por nuestra indumentaria motera, casco en mano. Todavía es posible emocionarse mirando a este



entrañable personaje de largas barbas blancas y mejillas sonrosadas... Nos invita a entrar en su habitación y conversar. Hay poca gente, así que se toma su tiempo para curiosear nuestras vidas: de dónde somos, a dónde vamos, qué tempera-



tura hace en nuestra tierra. Le respondemos que 38° aproximadamente y nos mira gesticulando una mueca de calor y diciendo que deber ser terrible vivir en una sauna natural... Tiene sentido del humor y del marketing porque en un segundo estamos sentados a su lado y, en un descuido, ya nos habían hecho una

foto nada barata. Papa Noel nos mira con su cara de bonachón y nos dice: "llevároslo, ¿Cuándo vais a venir otra vez aquí? Y tiene razón... así que nos la traemos puesta. Nos despedimos con un simpático "Nos vemos en Navidad" mientras se ríe con su voz de barítono "Jo, Jo, Jo" ... Salimos de la estancia divertidos, pero deseando llegar al lugar que nos hacía verdadera ilusión, la línea blanca dibujada en el asfalto que indica que **por fin hemos cruzado al círculo polar ártico**. Nos hacemos una foto deseada y seguimos dirección al lago Inari, un espejo infinito de más de mil kilómetros cuadrados.

Amanece un día luminoso que va perdiendo fuerza al cruzar la frontera y adentrarnos en el Norte de Noruega. Poco a poco el paisaje lapón pierde los tonos intensos de sus bosques de pinos y abedules para degradarse en los tonos ocres del otoño cercano presente ya en estas tierras. Rodamos apenas tres curvas cuando las montañas aparecen por arte de magia y el mar entra en escena empapando el camino con su fragancia a sal y algas. La carretera serpentea viejos fiordos hasta encaminarnos a esos largos túneles noruegos excavados en la roca viva en los que la temperatura descendiendo, de golpe, diez grados en su interior. Son como estómagos húmedos y fríos que nos trasbordan durante siete kilómetros bajo el mar a otras islas y destinos... las luces



mortecinas de los techos nos advierten de la profundidad a la que rodamos y siento un escalofrío trepar por la espalda... al salir del túnel, las viseras de los cascos se empañan por el fuerte contraste de temperatura... siete grados en el interior y dieciocho en el exterior. La carretera es de una belleza sobrenatural que se contonea entre minúsculos pueblos de casas coloridas ancladas en medio de páramos yermos, a escasos metros del mar, y yo siempre me pregunto ¿cómo pueden sobrevivir ahí, con el viento aullando y los renos como única compañía?

Ya presentimos la cercanía de Cabo Norte en la isla de Magerøya... las señales de tráfico lo indican y empezamos a sentir que el pecho se aprieta y el corazón se acelera... Estamos en el extremo norte de la Tierra, donde el océano Atlántico se acopla con el océano Ártico. A medianoche, el sol se desliza cansado en un suave resplandor que ilumina la línea de costa,



Huétor Vega Gráfico



los pueblitos, las escarpadas formaciones montañosas y esas mesetas de interior que parecen infinitas, pero ese sol abstraído no llega a ponerse. La Taca trepa la estrecha carretera de caídas profundas... no hay vegetación... solo viento y naturaleza. Por fin llegamos, le damos un merecido descanso a la Taca y nos apresuramos para llegar al Globo, esa escultura que representa el planeta Tierra y que nos indica que hemos

alcanzado el objetivo. Una gratificante sensación de "conseguido" nos emociona enormemente... ¡¡Lo logramos!! Tras las fotos de rigor nos asomamos a los costaneros acantilados que se elevan 307 metros desde el mar. Escuchamos las olas batirse contra las murallas rocosas del Cabo en un impacto bestial... miramos a lo lejos y a lo ancho y nos preguntamos donde, en la distancia,



el agua se convierte en cielo. Cierro los ojos, sólo siento fuerza, viento y luz... mucha luz que nos hará regresar satisfechos envueltos en una especie de felicidad hacia dentro que con el tiempo se transformará en recuerdos de vida... Ahora toca regresar descendiendo por el entramado de fiordos noruegos.

En cada montaña las cataratas se derraman como hilos de plata y los bosques trepan las paredes como arañas. Cogemos un Ferry para llegar a Tromsø, la última gran ciudad antes de adentrarnos en el inhóspito norte.

Ruteando por carreteras pintadas entre puentes elevados sobre el mar que saltan de isla la isla llegamos al archipiélago de Lofoten, un espacio natural por encima del círculo polar ártico. Las espectaculares montañas con dientes de sierra que flanquean la carretera nos dan la bienvenida escoltando el fiordo Vestfjorden que parece atareado regulando las caprichosas mareas. Las rocas toman vida entre la multitud de aves marinas... frailecillos, cormoranes y los huidizos pingüinos que se lanzan al mar a nuestro paso arrojándose a las estrechas playas de arenas blanca.

La carretera salpicada de curvas y recodos, nos lleva más allá de esas montañas que caen a plomo sobre el mar permitiendo que hagamos breves paradas en los poblados de Ramberg,



Henningsvaer, Reine y Moskenes, cuyas casas, de un rojo intenso, son auténticos palafitos situa-

dos unos cuantos metros por encima de la superficie del agua... antes eran humildes casas de pescadores... ahora son típicas casas de alquiler para descansar.

Nos hemos levantado a las cuatro de la mañana para salir de Lofoten. El viento aullaba

nubes del planeta para meterlas en el redil de los fiordos bendiciendo sus iglesias de madera negra, y comienza la lluvia justo después de nuestra visita al Museo de Alta, en la provincia de Finmark, donde admiramos los petroglifos grabados en la fría roca como testimonio de la presencia

El agua repiquetea en nuestros cascos y la tarde cerrada nos trae a nuestro destino... todo es mar y es agua, es lluvia y luz... y aromas de tierra mojada... La carretera se retuerce bajo la tormenta violácea... cogemos el último ferry que nos lleva a Dinamarca... poco más puedo contaros que no lleve prendido en el alma.

Hemos tenido la suerte de llegar, pero nunca solos. Más de un centenar de vecinos/as y amigos/as de Huétor han compartido nuestro viaje a través de los post que relataba en las redes como un diario de la memoria. Habéis vivido junto a nosotros las experiencias, nos habéis preguntado y, sobre todo, nos habéis animado cuando el mal tiempo emborronaba el camino. Compartir este sueño con vosotros ha sido como viajar juntos de la mano. Seguimos caminando hacia el próximo destino...

Carolina Higuera Moyano



por los páramos desnudos cubiertos de lagunas sacras y saladas. Pertrechamos la Taca y empezamos el regreso sin mirar atrás, el día amaneció rudo cumpliendo el presagio de un agricultor Noruego que nos vaticinó el inmediato final del verano y la llegaban de las tormentas... No se equivocó. El viento del ártico pastoreó todas las



HUÉTOR VEGA DESDE LA DISTANCIA



Una particularidad de esta crisis que empezó llamándose sanitaria pero pronto se vio global, y que está teniendo una trascendencia absoluta en estos meses de confinamiento es el "dónde te ha pillao". Porque somos muchas las personas exigidas a la movilidad geográfica entre obligaciones laborales y conciliaciones familiares, como es mi caso. Anteriormente otra situación personal me pilló por la misma época del año en Huétor, y esta vez me ha retenido a ochocientos kilómetros de este maravilloso lugar. Y, quieras que no, esta circunstancia más o menos azarosa te cambia la vida por completo. Y entre tantas horas muertas te hace soñar.

Soñar con el anuncio del tiempo apacible en el azahar de la Cuesta de los Naranjos, impregnados de ese aroma precursor de bondades y bellezas.

Soñar con las muestras de la cosecha de habas que supongo ausentes al borde de la carretera, a pesar de su abundancia en las fincas de la vega.

Soñar con el canto de los mirlos, extrañados de tanta quietud y felizmente ajenos a su causa.

Soñar con el manso transitar de las aguas del Zute, nana de sesteo de algunas sobremesas que más recuerdan al estío que a la primavera.

Soñar con las veredas vacías de paseantes que han relegado la preocupación por el coles-

terol al último rincón de su lista de miedos.

Soñar con los atardeceres rojos adornando esa intensidad de ocres a ras de suelo y de verdes tiernos en los brotes de las viñas del secano, camino del cementerio.

Soñar con la loma quieta. Volar hasta donde se pierde la vista desde ella en noches de luna o en negrura de estrellas.

Por suerte tengo un amigo con perro, que de vez en cuando alimenta con imágenes congeladas tan deliciosos sueños.

Soñar, y de vez en cuando temer, por esas calles vacías, por sus temblorosos comercios, por las incertidumbres de sus dueños, por los bares cerrados, por los restaurantes sin género, por los bancos vacíos y por los abuelos sin paseo.

Temer por la consulta vacía, por la peluquería en silencio, por la oficina cerrada, por la obra quieta, por el lotero sin camino, por la furgoneta del pan sin corrillo, por la falta de gentío tras el coche fúnebre, también camino del cementerio.

Temer y añorar trompetas y tambores que rompan esta larga procesión de silencio, pelotas que escapen de las pistas de pádel del polideportivo, motores que rompan la quietud de la madrugada, clientes en la librería, en la droguería y en la ferretería, griterío en el patio de la escuela, chimes de corrillo a la puerta del Coviran, meneo de papeles en las mesas de la Nava y del Ayuntamiento,...

Ojalá que los temores no impidan el pronto regreso a la vigilia ni nos priven del disfrute de los placeres de Huétor, cargados de todos los matices que, por más que una añore con empeño, siempre le niegan los sueños.

Mayo de 2020.

**María Inmaculada Ruiz de Arcaute
Ortiz de Elguea**

Trinita

Droguería - Ferretería
Electricidad - Menaje
Perfumería
Servicio de zapatería

Agro Trinita

SEMILLAS, PLANTAS
HORTÍCOLAS, TIERRAS,
ABONOS, FERTILIZANTES...

Dulce  Trinita

"Endulza tus eventos"

C/Real, 23 - 18198 - Huétor Vega (Granada) . Tlf: 958 50 10 43
www.drogueriatrinita.com - tienda@drogueriatrinita.com

ENMARCADOS EN UN FUTURO INCIERTO



Estoy convencido de que las personas nacemos para vivir y morir y en ocasiones para luchar contra algo visible, pero la angustia y el miedo te sobrepasa cuando el enemigo es invisible y nos sentimos impotentes para vencer. Siempre hemos sido conscientes a través de las Sagradas Escrituras, de plagas nefastas en las que iban dejando en su camino ciento o miles de cadáveres y nunca hemos reaccionado para evitar nuevos episodios catastróficos en los que por desgracia ahora nos vemos inmersos bajo un gran manto de dolor y agonía y del que debemos sentirnos culpables. Ahora vivimos una época diferente donde la mayoría de nuestros sueños se han hundido en la ciénaga de la realidad y nos estamos haciendo más sensibles y más creyentes, ahora nos importan más nuestros progenitores, esos "viejos" grandes luchadores que nos han dado la vida y han propiciado que un país como el nuestro destruido por una guerra, postguerra y hambruna se convierta en próspero y democrático ofreciéndonos tranquilidad y estabilidad. Hemos sido víctimas de nuestro propio egoísmo y hemos causado muchas y graves heridas en lo más importante que se nos fue prestado para su cuidado y como herencia de nues-

tros descendientes EL PLANETA TIERRA, no nos ha importado en absoluto que haya contaminación siendo nosotros los causantes, tampoco la destrucción de la flora o fauna y mucho menos de la capa de ozono que era impensable que se destruyera de forma acelerada y a su vez fuera la causa de las terribles inclemencias atmosféricas que conlleva. Los bosques se han convertido en cenizas al igual que algunas especies de animales protegidos. Hemos querido ver el paisaje con un ojo de águila que sobrevuela los acantilados sin atrevernos a pensar por un momento que también estamos incluidos en ese orden de víctimas del exterminio.

Tan solo no hemos agredido nuestra vida causándonos heridas de extrema gravedad, si no que hemos privado a nuestros hijos y nietos de la belleza del sueño y la belleza de la sonrisa. Vamos a perder la maravillosa costumbre de sentir nuestros cuerpos cómo conjugan su amor al abrazarnos fraternalmente y la culminación de un par de besos en las mejillas, acabaremos también con el saludo del apretón de manos donde la piel se une para mostrar las distintas formas de afecto o acuerdos sin necesidad de firma. No va a ser lo mismo porque las normas de seguridad nos separan y de alguna forma nos limitan, quizás los hombres tendremos que volver a usar sombrero para mostrar gestos de cortesía o afecto ante las personas.

Estamos navegando a la deriva después de un terrible e inesperado naufragio y mirando al cielo en espera de que alguien venga a salvarnos.

La salvación la tenemos en nuestras manos y principalmente consiste en la aceptación de las normas fijadas por el

gobierno y el cumplimiento de las mismas, hay tal cantidad de descerebrad@s que parece que les importa un bledo tanto las normas como la solidaridad con el resto de las personas y creen que el mundo es de ell@s e ignoran que el mundo tiene su propietario y nos lo ha cedido para que lo cuidemos para que sea la herencia de nuestros descendientes.

Éste texto lo estoy escribiendo tras dos meses de confinamiento, es muy difícil opinar sobre una epidemia de tan grave y tan omnipresente en todo el planeta hasta el punto de que ya no será el mismo, nuestros hábitos habrán cambiado y nuestra supervivencia será totalmente distinta y por supuesto el comportamiento de la gente que piensa que un desconfinamiento es el exterminio del mal, de ahí el comportamiento de l@s descerebrad@s, hay que tener muy en cuenta que el virus está en la calle y sigue invisible pero tenemos que creerlo como creemos en la existencia de Dios que también es invisible.

Por desgracia ahora que estamos viviendo un momento diferente y hemos visto demasiado peligro tras haber omitido cuantos avisos nos han hecho llegar, creo acertado utilizar la frase popular "Verle las orejas al lobo" que es usada para expresar

que hemos visto un posible peligro y que, por eso, hemos cambiado nuestra actitud o nuestra forma de actuar. Hay "voces" que se repiten y gritan que hay que cambiar urgentemente la forma en que vivimos o seremos condenados a que parte de la población desaparezca. Estamos devorando un hermoso planeta y llenándolo de hostilidad y ésta causando cientos de guerras que causan exterminios étnicos con sus consiguientes daños colaterales que exponen a padecerlas como siempre a los más vulnerables, (ancianos y niños) que de forma involuntaria intentan poner su vida a salvo huyendo de sus hogares y su tierra natal para auxiliarse en campos de refugiados o en otros casos a navegar por distintos mares hacinados en pateras o cualquier otro medio de navegación tratando de alcanzar la inexistente tierra prometida.

Aún estamos a tiempo de inyectar una dosis de cordura que vuelva a activar nuestros cerebros para salvar el planeta. Tenemos la llave de la puerta que abre un nuevo mundo, no la dejemos oxidar. Recordemos una frase de Carlomagno "De la conducta de cada uno, depende el futuro de todos".

Antonio Muñoz Ortiz.



- Ofrecemos servicios turísticos con disposición de audioguías, grabamos y hacemos fotos de todo el recorrido y te lo pasamos en una tarjeta SD.
- Te recogemos en aeropuertos, estaciones de AVE y autobuses.
- Búscanos en Facebook: taxi 116 Granada
- Somos solidarios, si tienes que lanzar una Campaña Solidaria y Altruista colaboraremos contigo.

CULTIVAR AGUAS

Bien es sabido de todos los huetesños que el agua potable no llegó a nuestras casas hasta 1960. Recuerdo ser muy pequeña cuando esto ocurrió y era una alegría poder abrir ese grifo, porque solo había uno en toda la casa, y que saliera agua. Era un sueño hecho realidad, ya no había que acarrear agua desde los pozos o desde el río.

Anteriormente había personas que traían el agua a nuestro pueblo de la fuente de la Bicha o de Cájar. Ahí tenemos los nombres de "Vicente el aguador" y más tarde Pepe Molina. Y una larga cola de mujeres esperando su turno para llenar su botija. Por eso la llegada del agua a nuestro pueblo fue un motivo de alegría inmenso: se abrazaban, bailaban, cantaban etc. Se instaló el primer pilar en la Plaza del Mentidero con una dedicatoria a Antonio Martín que era el alcalde del pueblo en esos momentos y posteriormente muchos otros por todo el pueblo.

Como estamos viendo el agua era un bien muy valorado por nuestros antepasados. Desde el principio el agua para uso doméstico de la población se hizo a través de pozos, aljibes y tinajas que se llenaban del agua de la Acecolilla, casi siempre al anochecer para uso de propietarios y vecinos. De ahí que en las casas más pudientes hubiera un pozo o aljibe. También había pozos en lugares estratégicos de las zonas "altas de nuestro pueblo", hasta llegar a un centenar. El barrio de "Los Pozuelos" se llama así por la cantidad de pozos que hubo en ese lugar.

Recuerdo de pequeña como las mujeres iban a lavar a las acequias, en concreto a la del Albaricoque que pasaba y pasa por el centro del pueblo, aunque cuentan que



sancionaron allá por 1904 a una vecina por lavar en esta acequia en horas en que no se podía hacer. En la Acecolilla estaba prohibido lavar porque de ella se obtenía el agua que iba a los pozos como ya he dicho y la gente la bebía.

Hace unos pocos días leí un artículo sobre una experiencia de una pareja que vive en pleno campo cerca de Lanjarón y me llamó la atención porque disponen de tres horas de agua al día de una fuente comunal, pero como esto no era suficiente para el sueño que tenían en mente han creado lo que ellos llaman "una plantación de agua". Consiste en llenar la finca de agujeros estratégicos a modo de esponja para que la lluvia no se escape y se filtre. Y lo que más me ha llamado la atención y me ha gustado porque me ha remontado a mi niñez, a mi casa, a mi madre, a nuestra vida sencilla, es

que recogen el agua del tejado de sus casas cuando llueve. Cogen agua de todas partes y la canalizan para regar su bosque de secano donde unas especies se apoyan en otras. Han conseguido 250 árboles frutales y por cada uno de ellos han sembrado tres leguminosos que fijan el nitrógeno en el suelo y aportan leña. Quieren plantar un millón de árboles en Andalucía al estilo del proyecto de Geofl Lawton que soñó que algún día los desiertos serían verdes.

Recuerdo a mi madre allá por los 60 tratar el agua como un tesoro que había que preservar a toda costa y que por nada del mundo había que malgastar. Pensemos que entonces ese agua había que pagarla todos los meses, eso por un lado y, por otro el valor que siempre había tenido el agua para esa generación por las dificultades de todo tipo que habían tenido que pasar para conseguirla. Eso de abrir un grifo y que ya pudieras beber, cocinar, lavar, asearte era un milagro, el más maravilloso milagro conseguido en años, por lo tanto no se podía desperdiciar ni una gota. Lo mismo que la luz eléctrica. Por cierto, teníamos compañeras en el colegio que estudiaban con la luz de una vela porque por la zona del Barrichuelo la luz eléctrica todavía no había llegado.

Cada vez que llovía, mi madre, cogía todas las ollas de aluminio, cacicos, barreños y los colocaba debajo del tejado para aprovechar esa agua para regar las plantas y para el wáter. A mí me hacía gracia, pero sin querer me fue inculcando el cuidar del agua y no desperdiciarla. Esa generación no necesitaba campañas de información para sensibilizarnos de la importancia de cuidar hasta una sola gota de agua. Pero la cosa no quedaba ahí, iba mucho más lejos. Cuando llovía se ponía un chubasquero con capucha que teníamos por ahí que había traído mi hermana de Alemania (benditos emigrantes), cogía un



cepillo de raíces con palo y ¡hala! A limpiar la puerta de cabo a rabo, no se podía desperdiciar esa lluvia tan rica que nos regalaba el cielo. También movía todas las macetas y las ponía debajo de la lluvia porque era la mejor agua para ellas y para qué ibas a regarlas malgastando agua del grifo. ¡Una cosa quitada, ya estaban regadas!

Ella no entendería nunca que dejemos el agua correr en los grifos, que nos bañemos diariamente (¡qué te vas a gastar de tanto lavarte!), ni que llenemos la bañera hasta arriba, que todo el día nos estemos lavando el cuerpo y la ropa. ¡Tanta ropa pa un cuerpo! Solía decir. Quizá hasta le costaría entender que ahora tengamos que lavarnos las manos constantemente por algo tan pequeño que no se ve pero que nos está quitando la vida.

Hay que volver a valorar el agua como uno de nuestros mayores bienes, por lo escasa y por lo necesaria para la vida de nuestro planeta. Debemos volver a esa cultura del agua de nuestros ancestros, a preservar nuestras acequias como los tesoros que son, a no contaminar de ninguna manera ríos ni mares porque nuestra salud, la de todo ser viviente, va en ello.

(Algunos datos se han sacado de un artículo de Francisco Pérez-Rejón Sola en la revista Huétor Vega Gráfico de 1994)

Inmaculada Reyes Herrera, julio 2020

HV Gráfico desde dentro: José Luis Iglesias



Este año vamos a dedicar esta pequeña entrevista dentro de la serie que iniciamos hace un par de años para conocer mejor a las personas que hacen posible que Huétor Vega Gráfico siga editándose en el 2020 a nada menos que a su actual tesorero, D. José Luis Iglesias Santos. "Pepe Luis para la familia y amigos, te puedes incluir entre ellos", me dice.

¡Gracias, Pepe Luis! Conozcamos un poco más a este señor a través de estas líneas.

Ángel Moreno: ¿Desde cuándo estás involucrado en HV Gráfico? Cuando yo llegué ya llevabas "las cuentas", ¿siempre fue así?

José Luis Iglesias: Mi incorporación a la revista como colaborador fue en el 2007 si mal no recuerdo. Algo después, en 2009 mi cuñado Manolo Vilchez me endosó la tesorería de la revista.

A.M.: Hay que agradecer a Manolo esa buena delegación, si señor... ¿Nos puedes detallar algo más en qué consisten tus funciones?

J.L.I.: Como tesorero mi función es coordinar los ingresos por publicidad, subvenciones de nuestro Ayuntamiento y los pagos (que son bien pocos): imprenta donde se edita la revista, el apartado de correos y poco más. Resumiendo, lo que entra por lo que sale.

Cada año el presupuesto es más ajustado ya que sin la subvención que recibimos del Ayuntamiento sería prácticamente imposible hacer frente a los gastos de edición, ya que la distribución de la revista es gratis.

Mi función de captar anunciantes hace ya unos años que dejé de realizarla pues coincidía con otras actividades así que pasó a manos de Manuel Ruiz Vilchez y de Jesús García Fernández que lo vienen realizando con un resultado excelente.

A.M.: Hablando de cuentas... Al conocerte hace años me llamó la atención que no lo hacías de cualquier manera, sino en uno de esos libros contables y con un nivel de detalle que demuestran tablas: tú ya habías hecho algo de eso antes, ¿verdad? Cuéntanos algo sobre tu profesión, si no te importa.

J.L.I.: Mi experiencia con los números viene desde 1976 fecha en que entre en Banco Central hasta mi jubilación, aunque



era ya Banco Santander con eso de las fusiones.

A.M.: Tras estos años (que no son nada, pero que son), seguro que hay algún artículo del pasado de la revista que te ha llamado especialmente la atención, ¿puedes mencionar alguno, y darnos algún detalle?

J.L.I.: Me tengo que retrotraer al año 1972, en el nº 1 de la revista, quizás porque me impactó más con eso de ser la primera revista que tocaba la historia de Huétor Vega de lleno.

Así que tanto su editorial de José G. Ladrón de Guevara como el artículo de Daniel Madrid "Mi pueblo y su historia", me impactaron a bien en esas fechas.

También guardo un gratísimo recuerdo de las acuarelas de Rafael Gurrea y Francisco Peregrina, que han venido decorando con categoría muy excelente, las portadas de nuestra revista, año tras año.

No quiero decir con todo esto que actualmente no haya artículos de categoría superior, pero, ya te digo: fueron esos los

que me impactaron de forma especial, quizá por ser los primeros.

A.M.: ¡Muy interesante! Creo que tenemos que hacer realidad ese proyecto que tenemos en marcha de digitalizar todas las ediciones de la revista para ponerlas en huetorvegagrafico.com: de ese modo mucha gente de Huétor, vivan o no aquí, seguro que se emocionará como tú con esos buenos recuerdos. Al hilo de esto... ¿Qué opinas de "estas modernuras" de leer por Internet?

J.L.I.: Me parece una idea afortunadísima ya que además de poder acceder a números anteriores, podría algún año editarse por este medio caso de no poder cubrir los gastos de imprenta.

A.M.: Aparte de estas cuestiones más públicas, me gustaría entrar un poco más en profundidad en la persona. ¿Cuáles son tus aficiones? Tengo la sensación, por algo que he visto por ahí, que te gusta la Sierra y la fotografía, ¿voy bien?

J.L.I.: Mi mayor afición siempre ha sido la de hacer senderismo, como ahora le llaman. Desde niño con 12 años más o

Huétor Vega Gráfico

menos ya fundamos un club, Los Amiguetes del Barrio, ya que yo nací y me crié en el barrio del Realejo.

Ya con los años me aficioné al tema de los coros rocieros, he pertenecido junto a mi mujer María del Carmen durante veintisiete años entre el coro de Huétor Vega y el coro Alcaicería de Granada.

Ahora ya a estas alturas ni senderismo ni coro, ahora toca leer y perro, que me encanta su cuidado.

A.M.: Para finalizar, por ahora: ¿Cómo ves la evolución de la revista? ¿Has notado cambios? Y... el futuro. ¿Hay "cantera"?

J.L.I.: Gracias a Dios hoy en día si hay cantera para seguir editando otros 50 años la revista, estando en las valiosas manos de la directiva actual, con sangre nueva y nuevas inquietudes. Los veteranos tenemos

que ir dejando paso a esa savia que está haciendo brotar tallos nuevos.

Tengo que señalar un tema que considero importante: esta entrevista se ha hecho íntegramente por WhatsApp. No es que a Pepe Luis y a mí no nos guste coincidir, pero los tiempos estos del Covid-19 son como son y, además, así demostramos que está perfectamente al día en esto de las tecnologías :)

Sólo queda volver a agradecer la buena disposición de nuestro entrevistado, revelando algunos detalles del funcionamiento de la revista por dentro y permitiéndonos conocer mejor a las personas que la hacen posible, junto a los imprescindibles colaboradores que envían sus artículos año tras año.

Ángel Luis Moreno del Paso



Nos apasiona la arqueología



Cuando me propusieron escribir unas líneas sobre mi profesión, la arqueología, sorprendentemente no me vinieron demasiadas ideas a la cabeza. En teoría es una profesión bastante conocida. En teoría. En cuanto pronuncias la frase *soy arqueólogo*, rara vez no sigue un *qué bonito, qué interesante*, o simplemente una boca abierta que dice más que cualquier palabra. Pero la conversación que sigue después no es tan agradable, sobre todo cuando explicas que no buscamos tesoros, lo que encontramos no tiene valor económico (en el 99,99% de los casos), y que tu uniforme es un mono de trabajo, chaleco reflectante, casco, y botas de seguridad. Bueno, ahora mascarilla y guantes también.

Es entonces cuando ese abrimiento de boca inicial se va cerrando, y tú, como arqueólogo que quiere ser una persona inte-

resante, piensa si debería haberse callado y mantener el misticismo. Pero no, decides desenmascarar la leyenda que cubre a la arqueología de verdad, mientras te das cuenta de que, sí, tú también entraste perdido a la facultad. Decides que es el momento de cambiar el mundo, al menos hasta que se emita el próximo documental sobre el secreto de las pirámides.

Dejemos las pirámides, de momento, que me disperso.

Y es que claro, cuando un documental a las cuatro de la tarde convierte en magia un simple truco de cartas, te das cuenta de que tu profesión igual está algo maquillada. Empieza el documental con una música épica que te pone en situación, y siempre, un gran misterio. Sí, uno. Ahí te das cuenta de que algo falla, pues el arqueólogo de verdad, antes de acabarse el café duda hasta de su existencia. Después el film va introduciéndote en el tema con misterios, pero más pequeños y, ¡milagro! En cuestión de 15 minutos ya tienes las primeras respuestas, sin despeinarse. La clave estaba en una piedra iluminada por el sol el 17 de noviembre de los años bisiestos.

Huétor Vega Gráfico

Después vienen los objetos brillantes, restos humanos conservados como si hubieran estado siglos entre algodones, o pirámides con la misma orientación en diferentes continentes. Que se note el misterio.

He vuelto a las pirámides. Volvamos a dejarlas, de momento.

Se va acercando el fin del documental. Tienes más o menos las cosas claras en tu cabeza, y de nuevo ¡sorpresa! Tienes las cosas claras, segundo error. En arqueología, si algo te enseñan desde que empiezas en la facultad, es que todo es discutible, y que clara tenemos la hora a la que estamos, poco más. Así que no, nunca hay que empezar con un *Esto era...*, si no con un *Creo que esto era...*

Y acaba el documental, pero, ¡oiga! ¿Y el gran misterio? ¡No me lo han resuelto! Bienvenido a la arqueología. Empezamos preguntándonos qué platos comían en el siglo XII. Nos damos cuenta de que en los escritos no hay nada. Qué novedad. Comenzamos a estudiar la vajilla a ver qué nos dice. Nos damos cuenta de que la vajilla no es exactamente la misma en la capital que en un pueblo. Descubrimos un vertedero del siglo XII en un pueblo, ¡milagro! Estudiamos los huesos del vertedero. Nos sale mucha cabra. ¿Con qué se comerían el cordero? Hay muchas ollas, probablemente lo harían estofado. Y acabamos. Pero no como queríamos. Lo que empezó con un *voy a descubrir lo*

que comían en el siglo XII, acaba con un *creo que, en Huétor Vega, en el siglo XII, se hacía mucho cordero estofado*. Como en el documental, no hemos resuelto el misterio, la diferencia es que hemos estado meses midiendo huesos y dibujando ollas rotas, y en el film, como mucho le dedican minuto y medio.

¿Y los tesoros? ¡No he hablado de los tesoros!

Aquí llega la mayor desilusión del que te escucha cuando hablas sobre la profesión. O al menos si no le has intentado explicar el tostón de las ollas y el cordero. En arqueología los tesoros son raros, principalmente porque ya no hay, o casi. Es normal, cuando abandonas tu casa, no sería normal meter los ahorros de una vida en un caldero y enterrarlo en la cocina. Por eso, lo que brilla, normalmente, no aparece en una excavación.

Y si entonces no hay tesoros, qué buscáis. Cacharros. Cuantos más, mejor. Nos encantan los cacharros. Nos hablan de sus dueños, qué comían, cómo lo cocinaban, qué cantidad, si lo hacían individualmente o en grupo, dónde guardaban la comida, qué se guardaba y qué no, qué diferencia había entre una familia pudiente y una más humilde, etc., pero, sobre todo, la pregunta que más nos gusta hacernos y que más nos quita el sueño. ¿De qué época será esta olla? Ahí es cuando empiezas a dudar de tu existencia.

Llega el momento de hablar de nuestro lugar de trabajo, la comúnmente conocida

como *la excavación*. Otro de los grandes desconocidos. Entonces toca contarle a esta persona, por cierto, algo desilusionada conforme vas hablando más, que *la excavación* normalmente es un solar donde van a construir, y tú estás allí haciendo amigos mientras proteges el patrimonio. Sí, lo de hacer amigos era una ironía. Y entonces es cuando tienes que explicar que no paras obras, y que lo de *buscarruinas* solo se refiere a los muros que puedan salir en dicho solar.

Normalmente se realiza la intervención, extraes todo lo que puedas, proteges lo que se necesite y, según lo que diga la administración, cierras y se construye. Si no se puede construir, te conviertes en un *buscarruinas* en todas sus acepciones.

Que conste en acta: no es culpa nuestra que salgan restos. No vamos por las noches a llenar los solares de ollas rotas.

¿Dónde dejamos los restos? Y es que si todavía el inocente que te ha preguntado por cortesía *a qué te dedicas* no te ha mandado a medir ollas, hay que explicarle que las pirámides que ve en los documentales no es nuestro día a día. Sí, he vuelto a las pirámides.

Normalmente te das con un canto en los dientes si el muro que ha aparecido conserva un metro de altura. Eso en arqueología es un milagro. Después de limpiarlo, barrerlo, volverlo a barrer porque alguien ha pisado, y parar el tráfico de la calle por si las moscas, lo fotografías, y te sientas a hacerte la misma pregunta que con la olla.

¿De qué época será este muro? Siempre hay que empezar por ahí. Entonces comparas los restos de ollas que había a su lado, y ¡milagro! Has encontrado una cocina del siglo XII. O al menos eso crees.

Y la pregunta del millón. ¿Por qué es tan importante esa cocina?

Seríamos demasiado materialistas si a lo que damos importancia es a la cocina en sí. Nos gustan los cacharros, pero no tanto. Lo importante es la huella que ha dejado esa cocina en nuestra ciudad o pueblo. El testigo de los pobladores, que antes de nosotros, ocupaban nuestras poblaciones, trabajaban nuestro campo, trasformaban nuestros productos, los vendían, compraban, consumían, cómo se relacionaban entre ellos o con otras poblaciones, quiénes tenían más medios y quiénes menos, por qué, miles de preguntas que nos llevan a entender, sobre todo, el presente. Sin esas ollas, esa cocina, esos huesos, y cómo han cambiado, no podríamos llegar a entender el porqué hoy somos lo que somos.

De ahí que sea tan necesario que, con nuestro mono de trabajo, chaleco reflectante, botas de seguridad, y ahora, guantes y mascarilla, protejamos ese patrimonio testigo de lo que fuimos, y que explica lo que somos ahora.

Y por si no lo he dicho, nos apasiona.

Juanan Rojas Cáceres

FIESTAS DE SAN ROQUE DESDE 1.981 a 1.984

Llevo mucho tiempo con ganas de publicar el trabajo minucioso que con tanto cariño realizó mi padre y viendo que este año 2020 es algo especial, he decidido publicar en esta revista tan nuestra y que mi padre Francisco Pérez –Rejón Martínez tanto quería y ayudó con sus publicaciones, ir cada año publicando estos comentarios y fotografías que él hizo en aquel momento, sobre las fiestas de nuestro querido pueblo Huétor – Vega. Creo que lo que más nos va a gustar son las fotografías que aparecen. Normalmente hay fotografías en las que se ven personas en grupo, espero que nadie se moleste por aparecer en algunas de ellas, mi padre hizo estas fotografías con todo el cariño.

Comenzamos en el año 1.981

En el año 1.981 nos sorprende la Comisión de Fiestas con las Majorettes, que vienen de La Zubia, junto con la Banda juvenil de Cornetas y tambores.

Cómo veis se celebran en la Calle Real de Huétor, al fondo se ve el escenario y a los



lados de la calle con las sillas y mesas que luego se utilizarán en la verbena.



Concierto en el Carmen de San Rafael a cargo de la banda de música de Nigüelas, interpretaron:

El himno de la alegría.

El arriero.

El sitio de Zaragoza.

y el Himno de Andalucía.

En este año se quitan del Mentidero las palmeras (casa de las palmeras) se plantan en el "campo polideportivo de las Viñas" para hacer la nueva Casa Consistorial.





Este año 1.982, apenas tenemos cosas escritas, pero si, muchas fotografías de ellas desde la **exposición de cuadros en el que**



FIESTAS DE SAN ROQUE 1.982

aparece uno de D. Rafael Gurrea, camiones para la romería en los Pinos el día de la Virgen, gitanillas, sombreros cordobeses, coches camiones engalanados y decorados con mantoncillos, cuadros hierbas, caballos y mulas.... todo servía.





El Cortijo

Restaurante - Brassía



Dirección:

Salida Palacio de Deportes
Cájar - Monachil (Antes de la B.P.)
Tel.: 958 30 41 78

Restaurante



*Salones para celebraciones,
zona de recreo infantil,
nuestra amplia terraza
y parking gratis*

Brasería

Huétor Vega Gráfico



FIESTAS DE SAN ROQUE 1.983

Estas fiestas son recordadas por la **capea** celebrada el domingo día 14 de agosto, dentro del programa de festejos hay:

- Festival flamenco.
- Campeonato de fútbol, de ajedrez.
- Concursos de pintura, de bebedores de cerveza. Teatro.
- Carreras de bicicletas.
- Arroz en los pinos con sus carrozas.
- Presentación del libro de Loli Fuentes "El jardín de mis recuerdos".
- Elección de reinas y misters.
- Cintas a caballo.
- Concierto banda de música en el Carmen de San Rafael.

Centrándonos **en la capea**, celebrada en los que eran los terrenos de la Nava, transcribo lo escrito por mi padre:

Capea de vaquillas: "Humor de Bartolo, pide la plaza y saluda al respetable. El camión de los sustos sustituye al callejón de



la plaza de toros. El público aplaude, a toreros y aficionados, podemos decir que aquí el lleno no era hasta la bandera, sino hasta el olivo. Las figuras del toreo venidas de Granada, se negaron a seguir toreando al enterarse que no había paga que cobrar.



En un toreo al alimón "Colino" llevó un susto y un revolcón, Miguel de las tres RRR,

amarró y le impuso un duro castigo, estuvo muy valiente.

El olivo perdió corteza y gastó los cuernos de la brava vaquilla. La bravura con el paso del festejo fue perdiéndose y un chaval se convirtió en un gran cowboy, aguantando encima del animal”.

15 de agosto en los pinos: Después de la romería que salía de las Casas Nuevas se llegó a los pinos en el Mundo Nuevo dónde nos esperaban 300 litros de sangría, y más de veinte mil duros la paella que “Matalobos” cocinero del restaurante El Capricho cocinó para todos los asistentes.



En esta romería iban gran cantidad de caballistas y mujeres luciendo sus mejores galas andaluzas a pesar del tórrido calor del día.

Huétor Vega Gráfico

Llegó el día de la procesión con todo el pueblo a sus pies, autoridades, reinas, damas, y por supuesto las roscas de San Roque repartidas tras la procesión.

A la Virgen del Rosario

Vas dejando por las calles de tu pueblo el aroma de los nardos que te adornan, y la sonrisa de tu cara guapa entre rezos, vítores y aplausos de estos tus hijos que te quieren y te adoran.

Fco. Pérez- Rejón M.

A San Roque

Tú en el peregrinar por este mundo, acaparaste tesoros celestiales mitigaste la peste y sus males y Dios como premio en su bondad infinita te elevó a su gloria en alas angelicales. En el último refugio de este mundo al que un perro tu hambre mitigara ya Dios te tenía escogido para patrón de Huétor y para que este tu pueblo tu santidad ensalzara.

Fco. Pérez - Rejón Martínez.



Fiestas de San Roque 1.984

Comenzamos con el cartel anunciador de las fiestas de 1.984 es el primer cartel de las fiestas sacado a concurso en tres colores y ganado por Santiago Amaro de La Zubia. Cambiamos de recinto ferial inaugurando el de la Nava, se lleva allí debido a la ampli-



tud del terreno, para feria (columpios), baile, aparcamiento etc. Huétor ha crecido y la calle Real se ha quedado pequeña para sus fiestas. En el terreno de la Nava cedido al Ayuntamiento por sus dueños se quieren realizar muchas edificaciones, casas, un colegio.

Como en años anteriores las fiestas han sido brillantes en su infinidad de actos populares, muy numerosos y concurridos "la ya tradicional paella en los pinos" y la romería con sus adornadas carrozas y cintas a caballo y como es tradición en nuestro pueblo se celebró la procesión y demás actos.

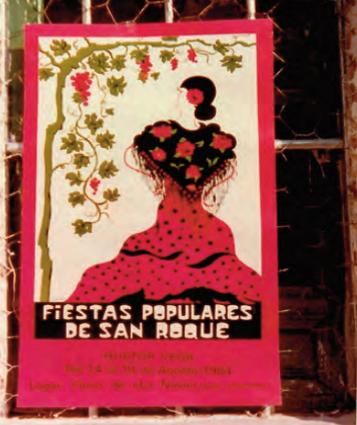
huetor vega

UN.. AÑO.. MAS.

A G O S T O 1 9 8 4

Primer cartel anunciador de nuestras fiestas, sacado a concurso por el Exmo. Ayuntamiento y Comisión de Fiestas, a tres colores, y nuevo lugar en finca de "La Nava" (Avda. de los Almendros), donde se acomodará el ferrial en años sucesivos, debido a la amplitud de terrenos para instalaciones y aparcamientos, habiendo sido este un experimentado éxito, en cuanto al gran numero de visitantes y comodidad disfrutada.

El pueblo en su interior se ha quedado pequeñísimo, en cuanto a numero de habitantes y forasteros en los





días festivos, y sobre todo la gran flota de automoviles que precisan de mucho espacio.

Esta finca, propiedad para el pueblo, en parte se edifican viviendas unifamiliares, y se pretende instalar aparte del recinto ferrial, un nuevo Instituto por su mencionada amplitud

Como en años anteriores las fiestas han sido brillantes, en su infinidad de actos populares, muy numerosos y concurridos, "la ya tradicional paella en los pinos," y la romería con sus adornadas carrozas y cintas a caballo.

Posdata: Este año tenía pocas ganas de escribir.

Espero que os haya hecho recordar años pasados y os haya gustado. Para el año que viene iré recopilando fiestas desde el año 1.985 en adelante.

Montserrat Pérez – Rejón Velázquez

Las fiestas de nuestros abuelos

Años 50-60

Como viene siendo tradición de aquellos principios de mis veranos, vuelvo a escribir unas líneas para esta revista, tan apreciada para mí, que recoge para que perduren en el tiempo, costumbres y vivencias de quienes quieren compartir con sus vecinas y vecinos, inquietudes, momentos de la historia de Huétor Vega, curiosidades del día a día huetense y deseos de presente o futuro para nuestro pueblo.

Los primeros meses de este año han sido, además de excepcionales, tristes y desmañados. La crisis sanitaria ha hecho que cambiemos nuestra rutina, que nos mantengamos absortos en las prioridades, en la esencia de nuestra vida. Una de mis mayores preocupaciones y desvelos ha sido y es, poder proteger a mis abuelos (tengo la suerte inmensa, el privilegio, de disfrutar de mis cuatro abuelos). Preservar la vida de nuestros predecesores y de nuestras niñas y niños, debe ser el principio que mueva nuestra sociedad y debe de ser abanderado por la juventud (que tanto debe a sus mayores).

Por razones obvias, la celebración de las fiestas en honor a nuestros patronos, **San Roque y la Virgen del Rosario** ha sido cancelada. Esos momentos en los que se comparten momentos con amigos en la verbena y en la feria, quedarán aplazados para el año que viene, cuando el disfrute y la seguridad sean compatibles.

Con los ojos y los pensamientos esperanzados en años venideros más justos con la humanidad, me he sentado (mascarilla en cara y lápiz en mano) con mis abuelos, para que compartan, desde el anhelo y el recuerdo, las memorias de sus fiestas de Huétor Vega. Para



quienes no los conocáis mis abuelos son **Paco "Chaparro" y Encarnita "la niña de la Rubia"** y mientras nos regalamos tiempo de charla juntos y ellos me dibujan en la imaginación la forma que tenían nuestras fiestas en los años 50 y 60, soy consciente de lo dichoso que soy al poder mantener esta plática con ellos, para mí y sin lugar a dudas, los eternos protagonistas de mi familia paterna. El tronco fuerte de nuestro árbol...

Cuando llego a casa de mis abuelos, en la mañana que decido escribir sobre este tema, se muestran expectantes por ver que les voy a preguntar y se les ve las ganas de detallarme esos recuerdos que ellos guardan con alegría y sentimientos encontrados porque forman parte de su juventud.

En primer lugar, sólo les pregunto- ¿cómo eran las fiestas? -. Ellos me dicen una frase explícita y concluyente:

"Nene, -con ese dulce sustantivo me denominan, y eso me hace sentir bien, siempre niño, sin preocupaciones bajo su resguardo- las fiestas de antes si eran fiestas, eran totalmente al revés de las de ahora" -afirma mi abuelo rotundamente. Y es que intuyo que la vida ha evolucionado y con ella los gustos de las gentes y los jóvenes. Percibo que sus duras vivencias del día a día, hacían que la llegada de mediados de agosto fuera aún más deseada que hoy en día.

Mi abuelo dice que todo el verano estaba arrancando papas y todo lo que se encontraba de cobre lo guardaba para venderlo y tener *tres o cuatro duros* para las fiestas. Dicen que se divertían el doble que ahora. Todo un verano ahorrando para disfrutar de sus fiestas.

Recuerdo que, en algún momento, mi familia me ha dicho que las fiestas se celebra-



ban muy cerca de mi casa. Así que les pregunto: ¿dónde eran?. y responden con la mirada perdida en el recuerdo:

Había puestos por toda la calle de Huétor (Calle Real), vendían sandías, melones, chumbos...Mi abuela recuerda que justo donde se ubicaba el horno estaba "**La Tonga**" vendiendo refrescos y en el Pilar del Mentidero ponían algún columpio. Más abajo estaba "**El Torero**" vendiendo "**cañadul**". Bajando un poco más, había una mujer **rayando hielo**, le ponían un palo, le echaban licores y los vendían como helados o granizadas.

En la puerta del "**Porra**" había un puesto de buñuelos, que por las mañanas hacía su mayor venta porque a todo el mundo le gustaba desayunarlos. También había puestos de **turrón** "como en el corpus". Entrando en mi calle, Maestro Don Pedro Fernández, al lado de mi casa, justo donde está la Corría, se situaban los "cochecitos de choque" y había puestos de dulces por allí cerca. Según ellos esos dulces sabían a gloria, me lo creo, la gloria de la recompensa del que pasa doce meses luchando por sacar a su familia adelante y lo consigue, con tan pocos recursos.

Huétor Vega Gráfico

También recuerdan **el quiosco de Antonio Ariza**. Ese recuerdo también me pertenece, yo también tuve la dicha de conocer y comprar algunas chuches en ese pequeño quiosco de añoño, al principio de la calle Real.



Mi abuelo dice que cuando llevaba a mi abuela a su casa, porque aún eran novios, se iba con su amigo "**Paco Hormiguilla**" que en paz descansa para "hacer de las suyas". Como por ejemplo, un día cogieron las sandías de un puesto y las tiraron calle abajo, y aunque luego tuvieron que pagarlas, por su cara de pillo parece que la travesura mereció la pena. Cuenta que venía "**Guapetín**" de Cenes y vendía **chumbos**. Recuerda como el "**Porrilla**", uno de sus amigos, hizo una apuesta y se comió 90 chumbos...

El baile se situaba en mitad de la calle, justo en el bar de "**Paco el Papero**". Me cuentan que entonces también había alguna que otra pelea durante el trascurso de las fiestas. Se acuerdan de todos los detalles como si ahora mismo estuviera pasando.

Y el castillo de fuegos artificiales estaba en lo alto de la calle Huétor. Eso me hace caer en la cuenta y me veo a mi mismo, muy niño, acompañando a la procesión viendo los fuegos artificiales en esa misma ubicación que me dicen, antes de bajar la cuesta. Hoy día, cada año, en ese punto de la procesión se vive un momento emotivo con el pequeño baile de las dos imágenes de nuestros patronos. Pasado y presente se funden en mi mente.

También recuerdan las carreras de cintas en el "Mentiero" y que después se trasladaron a las Casas Nuevas. Lo divertidas que eran las tradicionales cucañas. Cuentan que venía una banda de música de otro pueblo y los músicos se quedaban a dormir y comer por las diferentes casas del municipio, para hacer la diana floreada a las ocho de la mañana.

Me relatan que no dormían para poder ir al Rosario de la Aurora a las cinco de la mañana. Toda la noche en vela, para cumplir la promesa. Mientras mi abuelo empieza a cantar "No las toca nadie ni las toco yo, las toca un ángel del cielo que ha venido al mundo para revivir". Esa canción ha estado guardada intacta en su recuerdo y sale ahora de su boca para que yo me des viva por apuntarla, para que nunca se pierda.

Mi abuelo cuenta como cada 16 de agosto, después de venir de trabajar y dejar el camión, se vestía para sacar a la Virgen. Siente orgullo al decirlo: "**Entre cuatro, sacábamos a la Virgen**".

Mi abuela me dice que recuerda que se hacía guisado de carne, no recuerda muy bien los ingredientes, - "Ahora se comen más cosas y mejor"-eso dice ella.

Qué alegría me da poder revivir con ellos esos momentos. Sin duda nuestras fiestas son momentos de convivencia, de alegría, de unión familiar y de veranos inolvidables.

Aunque este año no podamos disfrutar de las actividades tradicionales, de la verbena, la romería, la fiesta del agua, ... No olvidéis dedicar muchos momentos a vuestra familia y proteger a quienes más queréis. Será un logro colectivo que el próximo año podamos disfrutar de nuevo nuestras Fiestas.

Como no puede ser de otra manera, guardaré este relato conmigo para siempre, porque es parte de mi historia familiar, de nuestra cultura y porque el impoluto recuerdo de mis abuelos me parece algo fundamental para comprender la idiosincrasia de las fiestas que disfrutamos hoy en día. Un pueblo sin memoria pierde parte de su esencia.

¡Viva San Roque! ¡Viva la Virgen del Rosario!

Alejandro García Ruiz



El Carmen

Floristería





Abierto de Martes a Viernes
de 10:00 a 13:30
y de 17:00 a 20:00 h.
Lunes y Sábados
de 10:00 a 13:30 h.
Cobro con tarjeta

Yolanda Jiménez Raya

Diplomada por la Escuela Andaluza de Arte Floral

C/. Granada, 11.
18198 HUÉTOR VEGA
floreselcarmen1@hotmail.com

Tlf.: 958 30 19 34
Móvil: 687 96 64 88

Cansancios

“¿Pagar la cuenta? ¡Qué costumbre tan absurda!”
Groucho Marx

Una de las muchas cosas peregrinas que se me ocurren a lo largo del día, es dividir el cansancio en varios tipos. Habría para hacer alguna tesis, pero me limitaré a los que se nos atraviesan con más desconcertante normalidad en nuestra vida y nos hacen sufrir y rompernos la camisa como Camarón.

1. Uno de los más obvios y comunes es el cansancio deportivo que es principalmente físico y que aparece cuando hemos terminado de jugar a fútbol-sala, después de una larga caminata o de otro deporte o lo que sea que practiquemos. Los que estamos para el arrastre, nos dura dos días o más con agujetas y dolores incluidos. Cuando estás en medio de



la penuria física deportiva te suele asaltar la pregunta ¿Pero qué demonios hago yo aquí? De tanto movimiento cierto día me dolía mucho la tripa. Fui al médico y resultó que no eran las tripas, eran las agujetas que tenía desde hace cuatro días por culpa de hacer abdominales. Me podía haber dado por zurcir

calcetines. Los lunes son muy malos. Otra consecuencia o secuela de la práctica deportiva son los calambres. Estos llegan cuando no se les espera como un familiar molesto o un rayo inmisericorde y fulminante. Es tal su efecto disuasorio que cuando vienen y te pillan a traición por ejemplo en un ascensor, los que van a tu lado se llevan unos sustos de cagarse. La mujer mayor que había a mi lado pegó un respingo y no dijo nada, pero se puso una mano en la cara y me miró fijamente hasta que se abrió la puerta del ascensor.

2. Otro tipo de hastío para nuestra carne mortal es el típico cansancio de vivir cuando alguien que quieres se va, cuando llevas mucho tiempo sin encontrar trabajo, cuando estás en un atasco y quieres ir al baño, cuando estás en un atasco y llegas tarde o cuando estás en un atasco y se te para el coche. Este tipo de cansancio está lindando con la depresión y hay que tener cuidado, desgasta mucho al que lo lleva encima y te deja física y mentalmente hecho una piltrafilla.

3. El tercer tipo de cansancio es el síndrome de Supernanny pero que o es muy buena actriz o ya es inmune. El cansancio por culpa de los niños es uno de los estados psicológicos en los que dices, Dios mio ¿me he vuelto sordo, ciego y mudo de repente? ¿será posi-



ble que los críos no me entiendan? Hablan un dialecto entre español y escandinavo antiguo pero de tradición oral y sonora muy fuerte y tienes que tener los tímpanos acostumbrados. Pero no te acostumbras. Y la cabeza te revienta. Y ves que Supernanny aguanta y que tu no aguantas. Este cansancio te deja sin fuerzas en brazos y piernas y con migraña.

4. El cansancio al jefe es uno de los más fuertes pero es como una picadura de avispa que te da el subidón muy rápido pero baja rápido. Se manifiesta cuando lo ves por la mañana y luego se te pasa. Puedes tener pesadillas.

5. Uno de los cansancios más habituales y temibles para muchas personas, es el de la cola



del supermercado. Suele manifestarse justo antes de que te toque pagar. La mujer que tienes delante termina de poner las salchichas, las berenjenas, los yogures y el tinte color pajizo para el pelo en la cinta transportadora. La broma empieza cuando la mujer sale disparada y se va. Que dice que se le ha olvidado la leche semidesnatada con calcio de Marsella y omega-3 del Caribe y que ahora vuelve. Como diría Miguel Ángel Aguilar ¡pero qué broma es

esta! La cola de gente se queda paralizada y con la boca en forma de O mayúscula, mirando a esa mujer que como un Forrest Gump con zapatillas y falda de ama de casa salta obstáculos y corre que se las pela. La cajera masca chicle y mira a la otra cajera con los ojos entornados. Mueve la cabeza negativamente. La mujer que corría como Forrest Gump llega exhausta a la caja como si llegara a conquistar Iwo Jima y deja caer los seis litros de leche a plomo. A todo esto hay que sumarle que todavía no ha metido las cosas en el carrito. Porque esa es otra. La buena mujer no quiere bolsas y hay que meter las cosas una por una en el carrito de las narices y en esto la cajera no le ayuda. Se me ocurre echarle una mano porque me parece que estoy viendo un número de Pepe Viyuela. Como haya un problema para pagar me hago el Mata Hari que dice mi amigo Jose Pedro. Paga con tarjeta y parece que hay un problema porque no lee la banda magnética. La gente de la cola está contando chistes. La mujer de marras es trending topic en Twitter. Menos mal que saca otra tarjeta que parece que funciona. Mientras dejo pasar al típico papasfritas de todos los supermercados que compra una sola cosa y te pregunta si le dejas pasar, miro las tuberías que salen de la caja y van hacia arriba y que se llevan los canutos de billetes por algún tipo de brujería que todavía no entiendo. Respiro hondo y trago saliva. Me toca por fin. La situación se ha convertido en algo solemne. ¿Me cambia este billete en euros? Es para sacar un carro. Le pregunta otra mujer viejecita a la cajera justo antes de que me toque.

Jose Miguel Casado[©]



EN MI CASA YA ES NAVIDAD



A mediados de noviembre empezaban las lluvias! ya decíamos en mi casa, veréis que otra vez llueve este año cuando venga papá, y es que siempre llovía cuando mi padre llegaba a Huétor, no podía disfrutar del buen tiempo de nuestra tierra, pero a nosotros nos daba igual, y a él también, con buen o mal tiempo, estábamos juntos y felices. Fuera la fecha en la que llegara de mi padre, en mi casa ya era Navidad.

Casi siempre llegaba sin avisar, así no estábamos preocupados por el viaje, así que la sorpresa era grande. Ya estaba aquí nuestro padre, su colonia, el olor a tabaco, el café, aquel chocolate, ninguno después ha tenido ese sabor, todo aquello le daba a mi casa, olor a papá.

Ya nos poníamos nerviosos, estábamos juntos de nuevo.

Todos queríamos estar con él, nos decía lo que habíamos crecido, hacia los cálculos, el año pasado me llegabas por aquí, y así a los cinco, como nos gustaba que nos dijera

que estábamos muy grandes. Abrir las maletas era otra parte importante, saber que sorpresas traerían, sacábamos los regalos, juguetes para todos, todo era diferente, ¡cuánta ilusión! a los mayores nos traía también material escolar, que bonicas las cajas de lápices con aquella gama de colores, rotuladores, y los plumieres... eran maravillosos y toda una novedad.

A otro día había que ir al colegio, pero íbamos con mucha alegría, pues a la vuelta estaba allí nuestro padre, haríamos los deberes con él, nos enseñaba diferentes tipo de letras, para las portadas de los trabajos y con ellas la presentación mejoraba mucho, las faltas de ortografía también quería que las tuviéramos en cuenta y las corregía, todo tenía otro color.

Mi madre hacía las comidas que a mí padre le gustaban, y ya nos gustaban a todos.

A veces mi padre nos hacía churros para merendar, como nos gustaban, ¡cuánta ilusión!

Los fines de semana salíamos de paseo, de excursión, cosa que el resto del año no hacíamos.

Al llegar las vacaciones ya era un no parar, venían mis tíos, y mis primos, se quedaban a dormir, era una fiesta. Un tío mío daba más guerra que cualquier niño, a mí tita no le gustaba que se pusiera a nues-

tra altura, pero a nosotros sí, nos lo pasábamos muy bien con él.

Mis padres salían al cine y a cenar, cosa que no podían hacer durante el año, y nosotros nos quedábamos solos con mi abuela, así hacíamos lo que queríamos, sin que mi madre nos regañara.

Visitábamos a la familia, había comidas familiares, con mi abuela paterna y mis tíos, se reunían los seis hermanos, que casi todos vivían fuera, los niños jugábamos, mientras los mayores comentaban como había ido el año.

La Noche Buena, cenábamos todos juntos, cantábamos villancicos, uno de mis tíos con la guitarra animaba la fiesta hasta altas horas de la noche, toda la familia junta, con muchas ganas de divertirse y pasarlo bien, para los niños, estar levantados hasta altas horas de la noche. Era doble fiesta.

La Noche Vieja, empezaba temprano, había que preparar la cena, la mesa, organizar las uvas, no importaba. Tras la cena, a las doce, mi tía daría las campanadas, para comernos las uvas, después nos disfrazábamos, cantábamos, bailábamos y reíamos.

Con la entrada del año, pronto terminan las vacaciones, pero quedaba ¡¡la llegada de los Reyes Magos!! La noche Mágica, a los regalos que nos traían sus majestades, se unían los que nos había traído mi padre. El día seis amanecimos los cinco con gran ilusión, aunque parte de los regalos ya los habíamos visto, ¡no importaba! El día de Reyes no sabíamos a que acudir, todo era bonito.



Como es sabido, tras la visita de sus Majestades volvíamos al colegio, a ver de nuevo a nuestros amigos, comentar las fiestas, los regalos, las clases, deberes, etc.

Terminadas estas fechas, sabíamos que mi padre volvería a marchar, la tristeza llegaba, él nos animaba, sabíamos que diariamente llegarían sus cartas, nosotros teníamos la hora del día para escribir a nuestro padre.

Desde el momento en que nuestro padre se iba, hacíamos planes, para las vacaciones navideñas del año siguiente.

¡Cuántos recuerdos!

En mi casa era Navidad.

Pilar Pérez Velázquez.

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO CULTURAL ESCUELA DE DAVID ZAAFRA



La Asociación Artístico Cultural Escuela de David Zaafrá sigue un año más su andadura. Desde que nació y empezamos a dar los primeros pasos, allá por el verano del 2018, han ido sucediendo muchos proyectos, algunos que están pendientes de realizarse y otros que ya hemos concluido.

Al echar la vista atrás, aunque solo son dos años, la Asociación ha visto incrementada su número de socios de siete a veinte, en la actualidad, lo que ha hecho que las actividades sean más dinámicas y tengamos un amplio campo aún por descubrir.

El año pasado, algunos miembros de la directiva estuvimos preparando la colección de pintura The Alhambra, que iniciamos en 2017 con nuestro querido maestro David Zaafrá y que finalmente expusimos en el Palacio de las Niñas Nobles (Patronato Provincial de Turismo) en Granada. Fue sin duda una satisfacción enorme presentar

nuestro trabajo a todos los que la visitaron, ya que supuso un gran esfuerzo y dedicación durante esos dos años.

A pesar del esfuerzo extra que supuso esta exposición, continuamos con las actividades de la Asociación, entre ellas, dos talleres de Reciclaje y Restauración, un taller de Iniciación a la Acuarela (que impartió el artista huetense Abel Villén) y un taller dirigido a los más peques de la casa llamada "El gordo, el flaco y...acción", una actividad que nos ofreció Música a la Carta, donde las niñas y niños participantes fabricaron instrumentos musicales con objetos reciclados y recrearon los efectos sonoros de las películas de cine mudo. También realizamos algunas visitas culturales y sobre todo fuimos confeccionando el programa y los proyectos que haríamos en este año 2020.

Para este año teníamos preparadas un gran número de actividades, previstas para



empezar en primavera, pero debido a la situación que nos ha tocado vivir por la pandemia, estas han quedado por el momento aplazadas hasta que podamos realizarlas.

Actividades y proyectos muy variados como la realización de distintos talleres, entre los que se encuentran: Reciclaje (3ª edición), Caligrafía, Encuadernación japonesa, Navidad creativa... entre otros. Y por otro lado, un viaje cultural a Alcaudete, una visita guiada por las fuentes históricas de Granada, visitas a estudios de artistas consagrados de nuestra provincia o una visita al Centro Penitenciario de Albolote para ver el mural que David Zaafrá pintó hace unos años en sus instalaciones, y en la que tuvimos la suerte de colaborar algunos de los miembros de nuestra Asociación.

También tenemos presentado un proyecto muy interesante de interculturalidad, con el apoyo de la Obra Social La Caixa, pero todas estas actividades tendrán que esperar un poco.

Aun así, no nos podemos permitir estar parados, y desde nuestra Asociación estamos organizando otra serie de actividades para este periodo de tiempo, y que si son bien recibidas nos gustaría volver a repetir más adelante. Estamos perfilando detalles de concursos y certámenes de fotografía juvenil, un importante certamen abierto a una amplia variedad de disciplinas artísticas, una subasta benéfica de obras de arte... y algunas ideas más que, entre todos, vamos desarrollando.

¿Te animas a acompañarnos? Si tienes inquietudes artísticas y culturales, y quieres pertenecer a nuestra Asociación, solo tienes que ponerte en contacto con nosotros a través del correo electrónico: asociaciones-cuelzaafr@gmail.com o en los teléfonos:

676 70 21 62 o 619 47 75 13.

¡Te esperamos!

Silvia Ruiz Dorizzi



Cartas Amor/Desamor 2020

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”



PREMIO LOCAL

EMILIO LUIS AGUDO GARCÍA

Querido John

Te escribiría en inglés pero lo tengo oxidado y apuesto a que me entiendes así, allí en la Gloria, o al menos alguien te puede traducir al English, incluso a Scouse English, de tu, nuestro Liverpool.

¿Cómo van las cosas? Por aquí siguen regular amigo John, maestro Lennon. Se te echa en falta, aunque fuera únicamente por tu música, tus excelsas melodías, alimento para el oído y el alma. Nos haría falta tu Power to the people retumbando en ciudades y pueblos, valles y montañas, cabezas y corazones, y, ya que estamos, por qué no, en el universo entero. Seguro que alguna criatura por esos espacios de Dios se deleitaba y lo agradecía.

¡Ah! ¿No te lo he dicho? En junio voy a Bélgica a ver a Paul en concierto. ¡Ahí sigue el tío! Con años hasta en los bolsillos jeje. Le pone corazón, como tú le ponías, que es lo importante ¿no? Decía un pobre a un rico: “¡Menos barriga y más corazón!” Cuánta razón y concisión...

Por cierto, ¿cómo anda George? No ha contestado a mi última carta. Cuando lo

veas, dale un buen tirón de orejas por mí jiji.

El otro día estuve escuchando el White Album, cómo la liasteis ahí... tanto por calidad como por cantidad. 30 temas para el mundo. Tus canciones, en un alarde de versatilidad y complejidad enormes, oscilan entre la alegría de vivir que transmite 'The continuing story of Bungalow Bill' o 'Dear Prudence' y la amargura y angustia de 'Yer blues'; entre la reflexión y conciencia social de 'Revolution 1' y el intimismo y exquisita sensibilidad de 'Julia'; entre el experimento con letra críptica de 'Happiness is a warm gun' y la encantadora nana, cantada por el bueno de Ringo, 'Good night'. Todo ello con un nervio musical y brillantez apasionantes. Y con humildad y autenticidad, también digno del más encendido elogio.

Y es que, maestro, estoy en eterna deuda contigo. Yo y cualquier melómano o humanista. Eres más cercano a mí que mucha gente con la que trato cara a cara, habitualmente.

Me despido, no quiero aburrirte. No me queda más que decirte, como hacemos por mi tierra, ¡viva la madre que te parió!

Strawberry Fields, and Beatles, Forever.

Stay well my friend. God bless ya

Nueva botella de butano CEPSA de acero inoxidable



¿Por qué la evolución?

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

La evolución



MAFAGAS, S.L.

Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)

Tel.: 901 51 21 10



Cartas Amor/Desamor 2020

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PRIMER PREMIO

WILLIAM HALTENHOFF

Carta de Gabriela a Doris Dana Uranía



Querida Doris

Mi corazón se trizó de felicidad al leer tu extensa carta, quedé tan feliz al saber que tu amor resiste la distancia que, pese al cansancio que sentía luego de mi larga jornada de trabajo me erguí de mi cama como criatura alborozada que no sabía cómo apagar ese fuego que causaron en mí tus palabras. Cada letra tuya, escrita con la sencilla calcomanía de tus gestos encendió mi piel como una hoguera, no sabía qué hacer en medio de mis sábanas mudas que me hablaban el lenguaje del silencio ¡y yo que quería gritar...!

Te quiero confesar sin prejuicios de vieja profesora que tú, gringa hermosa, eres aquella mujer que busqué toda mi vida, la uva blanca que abrió su piel para embriagar mi reseco corazón arbóreo, tú me das a raudales aquella urgente felicidad que busqué tanto tiempo al borde de mi cama vacía de amor, yo, diplomática y escritora, viví años escondiendo mis deseos por miedo al qué dirán, me fui de Chile hace 30 años porque temía que me apuntaran como "la

rara", allá ser "rara" te marca para siempre, es un estigma que te atraviesa el cuello y sangra toda la vida.

En mi país nunca entenderán por qué amo a una mujer como nunca pensé que se podía amar, a tu lado mis espejos interiores ocultos desde mi juventud en la rada del miedo, salieron a flote como delfines encantadores que se trenzan el aire colmados de felicidad.

Desde entonces esta maestra de Castellano (¡católica más encima y siempre vestida de fraile!), se deja encantar por el sonido cimbreado de tu existencia, porque desde que te conozco el sol frágil de mis temores se esfumó para siempre por eso ahora necesito de tu aliento para existir, sin ti soy escarcha arremolinada en el vacío, una pluma en la boca de un huracán, contigo soy extensa como orilla de playa, hoy ya nada me asusta, toda palabra hiriente y menospreciadora que me llega la tizno con el vapor de la fortaleza que tú me das.

Bien, te dejo porque leeré por enésima vez tu carta, quizás grite de alegría o baile sobre mi cama como bailarina pascuense o bien me duerma agitada con la imagen de tu cuerpo desnudo en mis brazos, la belleza, hermosa gringa, embriaga, como lo estoy yo ahora, porque abre el arcón de los misterios y una se revuelca dichosa en esas aguas de turquesa.

Ah y por favor no avises cuando regresas, esperaré ansiosa tras la puerta del silencio tu llegada, no para darte la bienvenida, sino para acariciarte y besarte hasta que mis rodillas se hundan en tu arena carnal.

Tu "prisionera", Gabriela Mistral




Sara M. Ruiz Estudillo
 abogada & asesora

LABORAL · FISCAL · CIVIL · MERCANTIL · PENAL
 ADMINISTRATIVO · CONSUMO · SEGUROS · EXTRANJERÍA

Gran Vía de Colón, 54 2ºCentro · 18010 Granada
 M. 648 51 46 00
 e-mail: 6433@icagr.es
 Av. de los Colorados, 72 · 18198 Huétor Vega (Granada)



- COPISTERÍA
- CARTELERÍA
- FLYERS
- TARJETAS DE VISITA
- DÍPTICOS Y TRÍPTICOS
- FOLLETOS
- IDENTIDAD CORPORATIVA
- CAMISETAS
- MERCHANDISING
- PERSONALIZACIÓN DE OBJETOS
- INVITACIONES DIGITALES
- GRAN FORMATO

Estampa tu equipación



Impresión textil a todo color
(desde una prenda)



Lienzo sobre bastidor





Tlf: 958 300 536

Avda. Andalucía, 72 Bajo 1 local 5 · 18198 Huétor Vega (Granada)

www.hi-diseno.com

¡¡ VAMOS HUETOR!! Lo hemos conseguido, otra temporada más en Tercera División



EL C. D. HUETOR VEGA, sigue haciendo historia, **una historia que ha tenido y tiene en esta revista, Huétor Vega Gráfico, una crónica anual** en su dilatada trayectoria social y deportiva. A recordar y

destacar el artículo titulado "En otra época" de Rafael Velázquez García (jugador, entrenador y responsable del club), en el primer número de esta publicación haya por el año 1972. Nos relataba que hacia 1927 había un equipo sin directiva, en el que destacaban entre otros los jugadores, Daniel, Narciso, Mateo y Gabriel. **Fue sobre la temporada del año 1933 cuando con el nombre de C. D. Huétor Vega se participa en competiciones provinciales,** como muestra una alineación de aquellos primeros años: Isidoro, Carmona, Arquelladas, Daniel, Eduardo, Guerrero, Ramón, Isidro, Arboleda, Del Río y Frascorrillo. Jugaban también Chulin, Molina, Emilio, Valdivia, Miguel, Loquillo, Delgado, A. Martín y Sevilla. Pues bien, estamos a poco de cumplir los 90 años de vida de nuestro club y aquí seguimos haciendo camino al andar, una temporada más, os trasladamos este artículo informativo sobre el trabajo realizado.

Podemos decir sin temor a equivocarnos, que la temporada 2019-2020 ha sido una temporada compleja, que sin duda alguna ha estado marcada por la situación generada por la pandemia del COVID-19 y sus efectos sociales, económicos y deportivos. Pero ello no ha impedido que el resultado anual de la gestión del club, realizada por

su Junta Directiva, haya obtenido el objetivo deportivo y económico previsto. En lo deportivo, **manteniendo al equipo senior por quinto año consecutivo, en el Campeonato Nacional de Liga de Tercera División grupo 9º, asimismo el equipo juvenil tras una temporada brillante ha conseguido el ascenso de categoría.** En lo económico gestionando con acierto y rigor un presupuesto no exento de dificultades.

La actual Directiva está finalizando su periodo de 4 años de gestión del club, creemos que han sido los más importantes de su historia (por nivel deportivo y económico), hemos trabajado y luchado consiguiendo los objetivos fijados. **Todo lo realizado tiene su base en una buena gestión deportiva, económica y administrativa,** con la colaboración del Ayuntamiento. Tras el histórico ascenso a la Liga Nacional de Tercera División, nos comprometimos en gestionar el club lo mejor posible, tanto en lo social como en lo deportivo, hemos cubierto una etapa importante de su larga vida.

El C.D. HUETOR VEGA, en la temporada 2010-2020, ha participado en distintos niveles de competiciones federativas **con 17 equipos,** se han tramitado un importante número de licencias en torno a las 360 licencias. A nivel de dependencia organizativa se han llevado directamente los equipos senior y juvenil, el resto de equipos de las distintas categorías, incluido el fútbol sala, se gestionan a través de la Escuela Municipal de Fútbol, en colaboración con el club en todo lo relativo a los gastos de entes federativos, coordinación deportiva y actividad compartida.



Doña Juana Restaurante



- Pollos asados
- Pizzas
- Bocadillos
- Comidas caseras
- Barra de verano
- Terraza
- Barbacoa
- Parque infantil



Telf. 958 50 14 18

Avda. Doña Juana, 9
18198 HUÉTOR VEGA

www.donajuanarestaurante.com

Huétor Vega Gráfico

El número de socios de la temporada, ha sido de 330 carnet normalizados, (pendientes de las bajas fin temporada), entre los cuales se contabilizan los carnets de jugadores, cuerpo técnico y otros de carácter especial. Igualmente significar la existencia de carnet sociales, que son gratuitos para personas de colectivos desfavorecidos o de exclusión social.

*En los cuatro años de mandato de la Junta Directiva, desde el 10 de junio de 2016 hasta el 30 de junio de 2020, la gestión económica del club ha tenido un importante montante global. La liquidación presupuestaria de los **cuatro ejercicios ha supuesto un total de gastos de 502.700,00 (unos 84 millones de las antiguas pesetas)**, que han sido cubiertos con una excelente gestión de los ingresos.*

*Representamos y actuamos con **UNA ILUSION COLECTIVA**, que tiene tras de sí a nuestro municipio y a una significativa cantidad de socios, aficionados, patrocinadores y colaboradores. Proyectamos nuestra imagen como importante complemento a la marca de nuestra localidad Huétor Vega, así como de la provincia de Granada en general.*

En este resumen o pequeña memoria de gestión de la temporada, hemos de significar y realizar el mejor de los agradecimientos a todos/as los que han formado equipo con el CD HUETOR VEGA, para hacer posible los objetivos alcanzados. Comenzamos por la colaboración institucional del Ayuntamiento de Huétor Vega, la inestimable colaboración de la Agrupación Local de Protección Civil. La colaboración de los Grupos Municipales que nos apoyan, así como en general a todo el personal municipal que colabora con el Club.

Asimismo, queremos poner en valor el compromiso de los socios, el de las más de 50 empresas colaboradoras, a nuestros sponsor o patrocinadores principales: Naranjas Jiménez, Restaurante Cafetería Mario's, Restaurante El Balcón del Genil y Cerámicas El Curro. A los entes federativos, al Granada CF SAD, al trabajo de técnicos, jugadores y del personal no deportivo que tienen igual merito en este proyecto compartido. No queremos dejar sin mención, al servicio que realiza la cantina con Paqui López y José Laguna, también a Román, a José Luis y Macarena, a Nacho Campos y Antonio Alonso de la Escuela Municipal de Fútbol. También a nuestras familias que nos han ayudado a llevar esta dedicación y compromiso altruista con nuestro club, al municipio y a la ciudadanía en general. Mención especial en el recuerdo póstumo de afecto, cariño y amistad para nuestro entrañable amigo y compañero de la Junta Directiva, Pepe Jiménez Álvarez, gracias, muchas gracias a todos por vuestro compromiso, apoyo y colaboración.

Necesidad de seguir contando con tod@s en la temporada 2020-2021

*Para conseguir que esta nueva temporada, se cumplan y mejoren los objetivos de nuestra entidad deportiva, queremos seguir contando con vuestro apoyo y colaboración. Deseamos que mayoritariamente tod@s renueven su compromiso con el C.D. HUETOR VEGA, también que mas personas y entidades se sumen a este proyecto, necesitamos toda la ayuda y colaboración posible, **"contamos contigo" HACEMOS EQUIPO.***

El Presidente del C. D. Huétor Vega:

Félix Márquez Hidalgo

Bar La Corria

Especialidad en: Caracoles
Manitas de cerdo
Patatas con ajos



Tls. 958 043 595
685 603 900

C/. Maestro Pedro Fernández, 22
18198 Huétor Vega

Supermercados



La Despensa de María

Ahorro y calidad de cercanía

- Alimentación
- Carnicería
- Charcutería
- Panadería
- Frutería
- Droguería
- Perfumería
- Bazar
- Heladería
- Floristería
- Reparto a domicilio

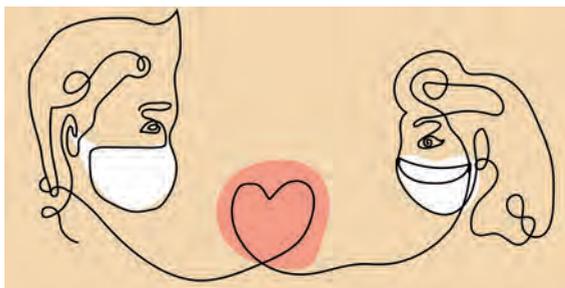
TLF. 958 483 359 PEDIDOS TELEFÓNICOS
Avda. Los Colorados, 23 - Telf. 958 483 359 - HUÉTOR VEGA e-mail: despensademaria@gmail.com



La Despensa de María II

en Avenida de Los Almendros, 45
(junto Centro de Salud y la Nava)
para facilitarles las compras

El amor en los tiempos del Covid-19



Tengo aire de enamorada,
he conseguido salvar mi media sonrisa,
la mirada ensoñadora
el deleite de lo por venir...
Como si pudiera escuchar otra vez
tus palabras decididas de amor y deseo.
No quiero pensar
que oscuro goce
te tiene atrapado.

Sí quiero, salir más viva de ésta extraña experiencia:
No consentir al desaliento de tus mentiras.
El único pecado: rendir armas
a la desolación.

Desolación
Desayunarse con melón
limpiar la morada
acicalar el cuerpo cada mañana,
...es vencer a la muerte.
Si tú me miraras
la susodicha tendría la batalla perdida,
...de momento.
Pero qué momento
cuando tú me miraras.

Cuidado de los objetos (después del naufragio)
Riego nuestra palmera
con ternura y tristeza.
Testigo muda
de palabras y miradas
que quedaron suspendidas
en un tiempo, remoto ya.
Podría destruir pruebas,
más vivir,
implica conservar huellas
de la buena manera.
Así pues:
riego nuestra palmera.

Olga Matarán Peñarocha

El profesor en el confinamiento

Desde el 13 de marzo, fecha del inicio del confinamiento, todos los docentes y alumnos hemos estado trabajando en casa. Nos hemos tenido que reinventar. Hemos aprendido a hacer videos tutoriales, realizar trabajos y subirlos a las plataformas educativas, hemos dado, en muchos casos, nuestros propios números de teléfono para estar en contacto con los alumnos. Hemos creado grupos de WhatsApp con el alumnado e incluso con los padres.

Los padres y madres han realizado labores y tareas de profesores y profesoras, ayudando a sus hijos a interpretar los ejercicios que debían de presentar, han tenido que investigar y recordar antiguos conocimientos obtenidos en su formación, que ya estaban casi olvidados.

La tarea del docente cuando es presencial es más fácil y gratificante. En clase se observa a los alumnos y alumnas y en un simple vistazo se sabe quién va entendiendo y quien está despistado pensando en otras muchas cosas que no son las del momento... Incluso en el trascurso de la clase y observando al grupo, en algunas



ocasiones hay que volver atrás porque se aprecia que el procedimiento para explicar o contar algo, no ha sido útil para algunos y se vuelve a explicar con otro enfoque que sea más didáctico y atractivo para ellos.

La experiencia nos da herramientas para superar estas cuestiones. Lo que no teníamos los docentes era instrumentos para controlar de la misma manera la clase para impartir conocimientos online, por video conferencias, video tutoriales o aplicaciones que el alumno o alumna en casa debe de interpretar por sí solo o recurriendo a la interpretación de algún familiar como son los hermanos mayores, padres o

Asociación de Danza



"Mis Flamenkitos"

- SEVILLANAS
- RITMOS LATINOS
- REFUERZO BAILE FLAMENCO
- GRUPO PROFESIONAL
- MASTERCLASS
- Y MUCHO MAS...

ANÍMATE Y HAZTE SOCIO/A!!

+info:

- Facebook: Ana Velázquez (mis flamenkitos)
- e-mail: misflamenkitos@gmail.com
- tlf.: 625202438

Huétor Vega Gráfico

madres e incluso a abuelos y abuelas que conviven con ellos.

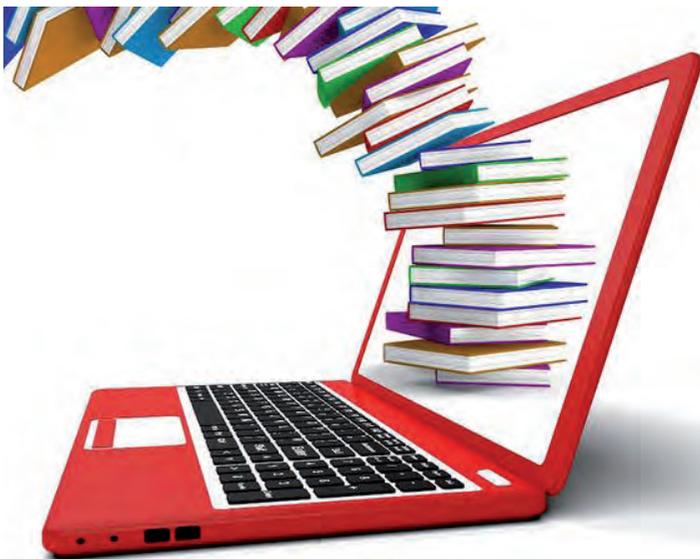
Los recreos eran el lugar de convivencia y relación entre ellos, de juegos y puestas en común donde la comunicación y aprendizaje también han sido un aprendizaje de las relaciones sociales, que a veces son fáciles y otra toca defenderse. Como reflejo de la sociedad y de la vida misma.

En este confinamiento se ha intentado compensar todas estas cosas perdidas, en este tiempo, con dedicación, mucha imaginación y con los medios que cada familia tenía. La brecha digital es y ha sido un problema socioeducativo que evidencia las carencias de algunas familias más desfavorecidas.

Los padres y madres se han visto con la responsabilidad de ayuda a sus hijos para superar este periodo y para conseguir que sus hijos o hijas superen esta última evaluación, pero hay que recordar que lo importante es que la ayuda sea para mejorar la formación de los alumnos. Son ellos y ellas quien deben de esforzarse y formarse.

Por otro lado, los docentes hemos tenido la responsabilidad de intentar animar al trabajo de los alumnos en casa, intentando conseguir, al menos, que trabajen en horario similar al horario presencial en el centro educativo.

La compensación sobre lo adquirido en este periodo y lo que se debería de haber conseguido en el proceso de enseñanza-aprendizaje en una situación normal será tenido en cuenta y completarla en el primer trimestre del siguiente curso, por ello, las familias deben de estar tranquilas, al igual que los alumnos y alumnas, porque los docentes estamos dedicados a impartir la formación necesaria para hacer de ellos y ellas mejores personas, más formadas y con buena preparación que les permita encarar su futuro con seguridad.



Futuro que nos parece difícil en estos momentos, pero no, por ello, hay que temerle. Afrontar estos nuevos tiempos con optimismo y preparados, es la mejor garantía.

En el incierto comienzo del curso próximo tendremos los colegios listos y preparados para que la incorporación de los alumnos y alumnas sea segura, para ello, se adoptarán las medidas necesarias de distanciamiento, entrada escalonada, recreos separados, grupos aislados, Todo ello para conseguir seguridad, evitar riesgos innecesarios y también la familia tendrá que colaborar y ayudar a la seguridad sanitaria porque nos beneficia a todos.

La escuela sin alumnos/as es un lugar triste y vacío donde se echa en falta el jolgorio infantil, su ocurrencias e improvisaciones que nos hacen al menos sonreír, donde sus caras reflejan toda la ilusión e inocencia y cuando se acercan y muestran su cariño y reconocimiento al maestro o maestra, se siente la mayor satisfacción del mundo.

Por algo dicen que la profesión del maestro/a y profesor/a es vocacional.

José Moreno Comba



1.058 MUJERES

**HAN SIDO ASESINADAS
POR SUS PAREJAS O
EX PAREJAS DESDE QUE
EXISTEN REGISTROS...
DESDE 2003**

CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

"La actuación para la eliminación de la violencia de género no es cosa de un día"



La Trastienda



C/ Cañadilla 5 (Huetor Vega)
Junto Farmacia y Correos
Tel / Fax 958 50 00 81

Asociación de protección animal Vega



Somos una organización sin ánimo de lucro, constituida en Huétor Vega, que coordina una red de personas voluntarias comprometidas con el bienestar animal, especialmente de los gatos callejeros.

Desde que el pasado verano se aprobó la modificación de la Ordenanza Municipal de Bienestar, Protección y Tenencia responsable de los animales, incluyendo el reconocimiento de los gatos ferales y la Gestión de colonias felinas, con la implementación del método CER (Captura, Esterilización y Retorno a su entorno), se han acreditado a las primeras gestoras de colonias felinas de Huétor Vega.

Una gestora o cuidadora de colonia es aquella persona que conoce a los individuos de la colonia y les provee la alimentación y la hidratación adecuada. Fomenta y participa en el CER, conoce y actúa para combatir los signos de enfermedades, reconoce a los gatos sociables abandonados y promociona su posible adopción.

La Asociación de protección Animal Vega nace para apoyar y proporcionar recursos a esas gestoras para realizar el CER, reivindicar alternativas a un trato ético y apoyar y promover la gestión de las colonias felinas, implementando políticas coordinadas con la administración y la ciudadanía.

Los gatos callejeros, también llamados ferales, son descendientes de gatos domésticos que han sido abandonados o perdidos de sus dueños y han aprendido a sobrevivir en libertad, en solares privados y espacios públicos. Son animales muy territoriales que en general



malviven en ambientes hostiles, donde suelen agruparse y formar las llamadas "colonias de gatos ferales".

Esos animales hacen parte de nuestra fauna urbana, y viven integrados en nuestra vida cotidiana. La mayoría de las veces pasan desapercibidos, y cuando existe el problema de la superpoblación, pasan a ser considerados un problema medioambiental o sanitario.

Todos los gatos domésticos (autopaseantes, abandonados, extraviados o ferales) están protegidos por el Código Penal y las leyes administrativas de protección animal, por ello cualquier acto de maltrato, abandono o envenenamiento será presuntamente constitutivo de delito e infracciones administrativas.

El Método CER:

El modelo que trabaja la Asociación de Protección Animal Vega es el modelo de las colonias controladas en el territorio.

El objetivo es la creación de colonias de gatos controladas en determinadas áreas del municipio que pueden ser patios de interior de manzanas o en zonas ajardinadas. La estrategia sanitaria de este modelo es la esterilización y una adecuada alimentación. Con el control de la colonia se minimizan las molestias y se evitan los conflictos y la superpoblación, sin llegar a la erradicación.

El método de Captura, Esterilización y Retorno (CER), evita la vocalización característica de las hembras en celo, el comportamiento agresivo de los machos se reduce y por tanto las peleas y el marcaje del territorio mediante la orina. Se evitan los cachorros enfermos o moribundos (la mortalidad de cachorros en gatos asilvestrados es del 50%). Se controla el abandono de nuevos ejemplares en las colonias y mejora el estado de salud de los gatos.

El suministro de pienso seco aporta ventajas evitando los malos olores, o el hecho que el alimento se estropee y proliferen insectos.



Los gatos viven en colonias que congregan individuos, recursos alimentarios y refugio. El CER (Captura-Esterilización-Retorno) es el método más humano que aplican las asociaciones animalistas de todo el mundo para ayudar a los gatos de la calle, los gatos libres, semilibres y salvajes (asilvestrados).

Una vez devueltos a su hábitat, las personas que los alimentan se preocupan de proporcionar-

les agua y comida (adecuado a sus necesidades físicas y nutricionales y, con un tipo de pienso seco para evitar que los vecinos se sientan molestos por los malos olores). El modelo CER también incluye el tratamiento veterinario para los gatos cuando sea necesario, la desparasitación, el control continuo del estado de salud.

"Los gatos callejeros no tienen culpa de su situación, son animales víctimas de la crueldad y muchas veces de la irresponsabilidad humana. La vida en la calle ya es lo bastante dura para ellos, no permitamos el hostigamiento y el maltrato, no hagamos su vida más difícil. Apoyemos y respetemos las iniciativas para el control ético y sostenible de colonias callejeras.

<https://www.facebook.com/ProteccionAnimalVega>

<https://www.teaming.net/proteccionanimalvega>

**Librería-Papelería
EL
BALCÓN**

- **Librería**
- **Papelería**
- **Deportes**
- **Chandal**
- **Lotería primitiva**
- **Bono Loto**
- **1X2**
- **Lotería nacional**
- **Artículos deportivos**
- **Material escolar y de oficina**
- **Fotocopias en color y negro**
- **Fotocopias soporte magnético**

**C/ Ermita, 48 - Telf. 958 50 26 02 / Fax 958 50 26 02 - HUÉTOR VEGA
e-mail: balconel@hotmail.es www.libreriaelbalcon.com**

UN TROZO DE MEMORIA (histórica)

A mis abuelos Ángel Matarán y Custodio Peñarrocha y a mi tío Alfonso Matarán, *in memoriam*.



Del relato familiar, una imagen quedó grabada: mi abuelo en un vagón de metro de Madrid, recién salido del penal de Burgos, gabardina ajustando su cuerpo enjuto, mirada ausente y manos aferradas a un violín, contemplando un mundo que ya no le pertenecía después de catorce años de cautiverio. La conmoción es añadida si pensamos que quien hace el relato es mi madre: una hija asistiendo impotente a un padre devastado por años de presidio.

Este es mi abuelo, Custodio Peñarrocha, catedrático de instituto que, represaliado tras su salida del penal, nunca más ejerció el magisterio y se ganó la vida vendiendo periódicos en la granadina Acera del Casino.

A mi otro abuelo, Ángel Matarán, maestro en Alhendín, lo fusilaron junto a mi tío Alfonso Matarán, su hijo mayor.

Esta también soy yo, son mis ancestros, mi cordón umbilical, parte de una historia intuida, susurrada, siempre silenciada.

Así sucedió, nuestros padres quedaron huérfanos y no pudieron ni contarlos: ni huesos, ni palabras, la angustia quedó servida.

Por la Transición pagamos caro los vencidos. Había que seguir callando, olvidar, pasar página... Pero ¿cómo se pasan las páginas de una vida no contada, no simbolizada por mediación de la palabra? Estaremos dejando huérfanos a nuestros hijos si no elaboramos el relato de lo sucedido.

Déjenos pues enterrar y llorar a nuestros muertos en paz.

Olga Matarán Peñarrocha

MEMORIA ANUAL DEL CLUB DEPORTIVO HUÉTOR VEGA TENIS DE MESA TEMPORADA 2019-2020



UNA TEMPORADA DE ENSUEÑO UN ASCENSO HISTÓRICO!!!

Al principio de la temporada todos tenemos nuestras dudas sobre los fichajes realizados en el verano y como puede desarrollarse la competición, nada más lejos de la realidad, desde el comienzo el equipo cogió la directa y demostró lo que de ellos se esperaba, y con su talento y unas alineaciones acertadas, nunca bajaron de los puestos altos de la clasificación, lo que a falta de cuatro jornadas para el final y después de la posterior paralización de las actividades deportivas, habiendo logrado el primer puesto provisional en la competición, el Club Deportivo Huétor Vega, tras un paréntesis de más de 10 años sin que haya un equipo granadino en la máxima categoría nacional, el conjunto hueteño será el tercer equipo Andaluz en la máxima competición de la liga Española, que junto al Granada CF, sería los dos únicos representantes en toda la provincia de Granada en estar en la máxima categoría nacional.

La plantilla del equipo se reforzó con dos grandes jugadores, el Moldavo, afincado en Granada desde hace muchos años, Dragos Antimir y el conocidísimo jugador accitano, ganador de varias medallas en las paralimpiadas, y jugador varias temporadas en la máxima competición José Manuel Ruiz, que junto con el jugador de la temporada anterior, Israel Rodríguez, han logrado desde las primeras jornadas imponer un fuerte ritmo de competición, y una ambición sin límite inusual, superior a las expectativas que ya se tenían, en un campeonato plagado de buenos extranjeros y gente de mucha solvencia, con equipos poderosos y solventes como Móstoles o Torrelavega, que puede desembocar si el presupuesto lo permite, en que por primera vez en la historia el municipio de Huétor Vega pueda tener un equipo en la máxima categoría de una liga nacional, y con tres granadinos. No se puede estar más acertado, ni jugar mejor al tenis de mesa, y con un presupuesto medio.

El equipo Hueteño solo cedió 3 partidos de 18 disputados, obteniendo el jugador Israel Rodríguez 28 puntos en total, seguido de José Manuel Ruiz y Dragos

Antimir con 24 puntos. Sin duda es para estar contentos, se merecen jugar en la superior categoría, aunque no será fácil por el coste económico de la misma y la coyuntura sanitario-económica que estamos atravesando.

En la Segunda División Nacional el equipo estuvo cerca del descenso, la ausencia de jugadores tan importantes como David Rosario (por las oposiciones) y los pocos partidos disputados de Carlos Fajardo por motivos laborales, debilitaron bastante al equipo, que a pesar de contar con destacados jugadores como Pedro Rivero, Antonio Cruz, y otros compañeros, no pudieron mantener el ritmo de competición tan elevado de la misma y propiciaron el estar en la parte baja de la clasificación, pero finalmente y a falta de cuatro jornadas se dieron por terminadas las ligas por fuerza mayor y en el recuento de puntos por porcentaje, lograron mantener la categoría un año más.

En la Tercera División Nacional el equipo Hueteño tuvo que retirarse por motivos de presupuesto, al no poder hacer frente a los numerosos desplazamientos que el equipo debería de haber realizado durante la temporada, pasando los jugadores de este equipo a jugar en la categoría inferior, la Súper División Andaluza.

En la máxima categoría de veteranos, y a pesar de una buena actuación en la primera fase, con jugadores que militaban en superiores categorías, tampoco se pudo mantener, y se descendió a la División de Honor Andaluza por no poder comparecer en Sevilla, en la segunda fase, por motivos del presupuesto mínimo que la entidad tenía.

En la Súper División Andaluza se estuvo hasta el final en la zona alta de la clasificación para ascender de nuevo a la Tercera Nacional, en la fase de ascenso, teniendo como jugadores destacados a Manuel Valverde, Cristian Camero y Fernando Alex, tres jugadores que podrían jugar en superior categoría. Lo importante era mantener al equipo y se consiguió con creces.

En la División de Honor Andaluza, el equipo logró un importante segundo puesto, lo cual le catapultó a la superior categoría el año próximo, siendo Manuel Ruiz y Manuel Jiménez sus jugadores más destacados.

Huétor Vega con la juventud y la discapacidad

Huétor Vega Gráfico

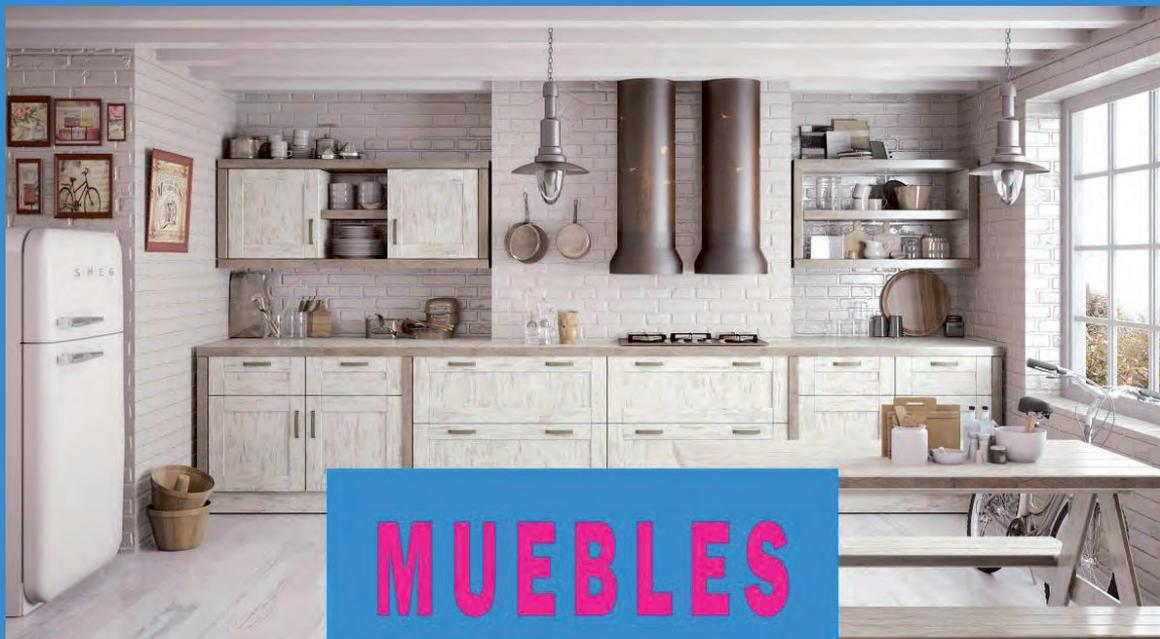
Dentro de las actividades propias del club Deportivo Huétor Vega tenis de mesa de sus equipos federados nacionales y autonómicos, cabe resaltar dos apartados muy importantes para la entidad, una de ellas es su escuela de tenis de mesa, una de las cante-
ras más prolíficas históricamente en el ámbito Andalu-
z, dirigida por dos entrenadores muy cualificados como Israel Rodríguez y Chen Shan Jiang Zhong, más conocido como Willy, el mítico preparador de la escuela base del Caja granada, que ahora colabora con nuestra entidad. Dicha escuela hace que nuestras jóvenes promesas del municipio tengan un divertimento saludable y de calidad, además de hacer una función pedagógica y didáctica para nuestros niños y niñas, como complemento en su formación en valores como el compañerismo y el esfuerzo que tan valiosos puede ser para ellos en su futuro. Dicha escuela participa en la concentración de jóvenes promesas de la Diputación de Granada, el top provincial para jóvenes promesas o varios encuentros entre las principales escuelas municipales de la mancomunidad.

El otro apartado destacado del club es el apoyo a las personas con discapacidad, un complemento ideal

que el deporte realiza en sus vidas laborales cotidianas, como soporte de integración social, para superar las barreras sociales todavía existentes en determinados ámbitos. Resaltar a nuestro gran jugador parolímpico José Manuel Ruiz, varias veces medallista en numerosos certámenes europeos y olímpicos, una persona modélica dentro del colectivo, que nos está ayudando mucho en nuestro club y en el que muchos jóvenes se ven identificados. También contamos con varios discapacitados mas, entre ellos destaca el secretario de la Federación Española de sordos, Manuel Ruiz, jugador de ligas autonómicas de nuestro club, recientemente campeón de Andalucía, cuya superación deportiva es máxima y es un gran ejemplo y apoyo para nuestros deportistas, además tenemos una consolidada cifra de socios alrededor de 30 personas, que hacen que los proyectos puedan llevarse a cabo.

En Huétor Vega se sigue apostando fuerte por el tenis de mesa y los resultados son palpables y notorios. Seguimos haciendo historia.





958591602
667412471
Zubisueños

MUEBLES ZUBI *Sueños*

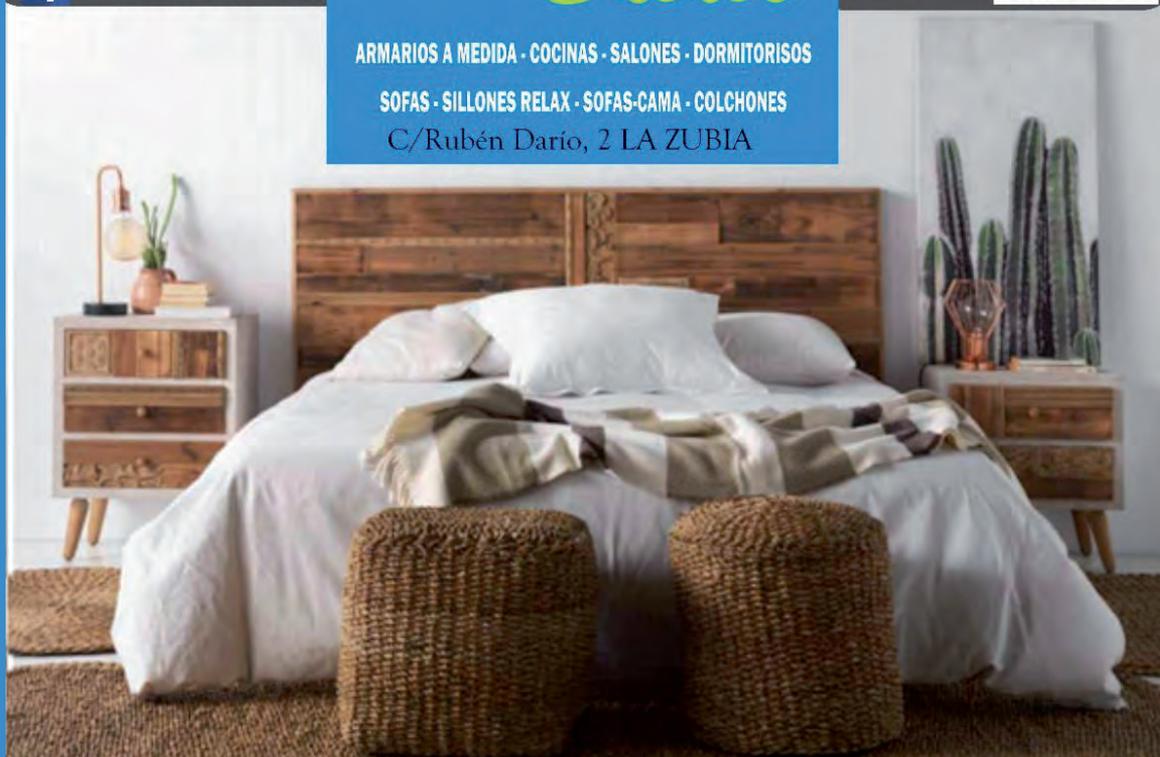
¿Cómo
llegar?



ARMARIOS A MEDIDA · COCINAS · SALONES · DORMITORIOS

SOFAS · SILLONES RELAX · SOFAS-CAMA · COLCHONES

C/Rubén Darío, 2 LA ZUBIA





GRACIAS HUÉTOR VEGA

Marios Guerra

CAFETERÍA • PIZZERÍA • RESTAURANTE



Carnes a la brasa, Pizzas, Pastas, Desayunos, Churros...

Tlf. Reservas: **858 10 77 87** - Avda. de Andalucía, 164 - HUÉTOR VEGA
restaurante@mariosguerra.com www.mariosguerra.com